

CAPÍTULO III

EL DESARROLLO HUMANO EN LA ACTUALIDAD..... 201

1. Evolución

A. Antecedentes	201
B. Desarrollo Económico	206
C. Desarrollo Social	216
D. Desarrollo Cultural	225
E. Desarrollo Político	230
F. Perspectivas	237

2. Análisis comparativo acerca del desarrollo humano

A. Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	243
B. Francia	247
C. España	252
D. Alemania	257

CAPÍTULO III
EL DESARROLLO
HUMANO EN LA
ACTUALIDAD

CAPÍTULO III

EL DESARROLLO HUMANO EN LA ACTUALIDAD

1. Evolución

A. Antecedentes

El desarrollo alcanzado por la humanidad durante los siglos XV al XVIII, reviste una particular importancia para la modernidad, en virtud de que la época actual, está influida por muchas de las transformaciones que tuvieron lugar en ese período. Y tal vez en esos siglos podrían encontrarse las raíces de la situación de iniquidad que priva actualmente entre los individuos y entre las naciones.

Al respecto, Mohamed Bedjaoui, afirma que:

Los descubrimientos ultramarinos de los siglos XV y XVI configuraron un derecho internacional de apropiación. El invento de la máquina de vapor y la prodigiosa marea de la revolución industrial de finales del siglo XVII engendraron un sistema de relaciones económicas y políticas internacionales, perfectamente expresado en un derecho colonial de confiscación, fundado en la supremacía de Europa, en la subyugación de los pueblos de ultramar 'borrados' en su existencia internacional, y en el 'pacto colonial', gracias al cual las colonias servían de reserva de materias primas y de vertedero de productos terminados.¹

El investigador concluye que "la trama del derecho y de las relaciones internacionales sigue basándose en el viejo concepto de las relaciones desiguales."²

Por ejemplo, como un antecedente de nuestras transnacionales contemporáneas, vale la pena recordar a las *compagnies à charte*, que desempeñaron un importantísimo papel de colonización durante los siglos XVI y XVII, gracias a que el Estado les "traspasaba" una parte de sus facultades, como la de reclutar

¹ BEDJAOU, Mohamed. *Hacia un nuevo orden económico internacional*, Salamanca, Ediciones Sigueme- UNESCO, 1979, p. 11.

² *Ibidem*, p. 13.

fuerzas armadas. De esta manera, dichas empresas gozaban de los privilegios del propio Estado colonizador.

En la misma lógica, las transnacionales contemporáneas ejercen un poder que incluso puede ser considerado extremo, en comparación con *las compagnies à charte*. En la actualidad, la macropotencia privada rebasa al micropoder estatal. En tal sentido, vale la pena referir que a finales de la década de los setenta, cincuenta y una de las cien más importantes entidades económicas mundiales (prescindiendo de su forma jurídica) eran empresas (según el criterio de su volumen de negocios) y cuarenta y nueve eran Estados (según el criterio de su producto nacional bruto).³

Estos datos, evidencian que muy a pesar de la descolonización experimentada en todo el mundo durante el siglo XX, en esencia la situación actual no ha variado sustancialmente en relación con el período de la colonia.

Las desigualdades continúan marcando las relaciones entre naciones centrales y periféricas y aún se acentúan: según la ONU, el 20% más rico de la población mundial, produce el 86%, mientras que el 20% más pobre, apenas llega al 1%. Y en cuanto a la exportación de bienes y servicios, el 20% más rico participa con un 82%, en tanto el 20% más pobre, tiene una participación de 1%.⁴

En ese mismo orden de ideas, Rudolf H. Strahm afirma que los países en desarrollo significan, para los países occidentales industriales, un traspatio de producción para llevar a cabo, con poca inversión, fases productivas. Una fuente importante de materia prima, una reserva de la naturaleza, es decir, un traspatio turístico, y un campo de experimentación.⁵

³ *Ibidem*, p. 32

⁴ Cfr. PNUD. *Op. cit.* p. 2.

⁵ Cfr. STRAHM, Rudolf H. *¿Por qué somos pobres?*, México, SEP, 1990, p. 209.

Es precisamente por todas estas iniquidades, que existen quienes critican a la economía de libre mercado. Señalan que fomenta el individualismo y otros valores ajenos, por completo, a la solidaridad. En ese sentido, una revisión de los antecedentes del desarrollo actual resulta importante, pues permite revisar fórmulas, esquemas y factores que han determinado en algunas naciones su nivel de dependencia o dominación respecto de las demás.

En la actualidad, por ejemplo, en que se plantea como ineluctable el proceso de globalización o mundialización⁶, y se considera que las economías no pueden ni deben cerrarse a los mercados internacionales, vale la pena recordar, como dice Rudolf Strahm, que la alternativa del desarrollo autónomo, es decir aquél que alcanzan las naciones que se aíslan momentáneamente del mercado internacional, representa una alternativa real para que los países en vías de desarrollo, solucionen parte de sus problemas.

El investigador no soslaya el hecho de que esta opción es calificada como irrealista, romántica o anacrónica. No obstante, recuerda que ha sido de lo más exitosa en los países económicamente retrasados. Ejemplifica: Estados Unidos, luego de su independencia conseguida en el siglo XVIII, mantuvo una separación parcial durante muchos años de la Europa, económicamente más avanzada. Japón, comenzó a integrarse al mercado mundial hasta principios de este siglo, cuando había alcanzado el suficiente nivel tecnológico industrial, pues durante el siglo anterior se afanó en crear su propio mercado interno y se protegía del externo.

⁶ La globalización o mundialización, es un proceso de interdependencia que integra la economía, la cultura, la tecnología y la estructura de gobierno a nivel mundial. El espacio se reduce cada vez más, las fronteras desaparecen, vinculando la vida de la gente, de manera más profunda, más intensa, más inmediata que nunca. La gente en todas partes se está conectando, afectada por los acontecimientos en lugares remotos del mundo. La globalización abre muchas oportunidades a millones de personas en todo el planeta. El aumento del comercio, nuevas tecnologías, inversiones extranjeras, la expansión de los medios de comunicación y las conexiones de la Internet están alimentando el crecimiento económico y el adelanto humano. Todo esto ofrece una potencialidad enorme para erradicar la pobreza en el siglo XXI e implica un mayor compromiso con la comunidad mundial. (Tomado del *Informe sobre desarrollo humano 1999*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, p. 1).

El Reino de Alemania, a mediados del siglo XIX, empleó una estrategia de proteccionismo comercial, como una manera de defenderse contra la competencia de la industrialización de un país más avanzado industrialmente como Inglaterra. Ese tiempo, Alemania lo aprovechó para crear una economía interna, vinculando la agricultura con la manufactura y el comercio. China, a mediados de este siglo era una nación retrasada, que requirió de una separación durante seis décadas, sin intervención del mercado exterior, para entonces comenzar a desarrollar relaciones comerciales internacionales y comprar tecnología.⁷

En la época actual, muchos de los debates sobre la globalización que experimentamos, se encaminan no a dilucidar si ésta se puede o no detener, sino más bien, a esclarecer la forma en que se debe realizar este proceso. En una faceta radical, la globalización puede tornar demasiado precaria la situación de los Estados-nacionales, vulnerando su soberanía, socavando su cohesión e incluso imponiéndole la voluntad de otros Estados-nación, y con ello, poner en serio peligro su capacidad de persistencia.

En ese sentido, consideramos que si bien la globalización es un proceso inexorable, los Estados-nacionales deben, necesariamente, para efecto de asegurar su continuidad, resguardar algunas áreas prioritarias, como por ejemplo la educación, que constituye uno de los principales constructores de identidad.

Debe señalarse que durante el siglo XX, y más particularmente durante su segunda mitad, se intensificó la actividad, principalmente en los países subdesarrollados, de realizar estudios para profundizar en el conocimiento de su difícil condición socioeconómica.

⁷ *Ibidem*, p. 213.

Este, desde luego, es un paso significativo para encontrar vías de solución a los obstáculos que enfrenta el desarrollo, y cobra mayor importancia si consideramos el pensamiento de Alberto Hirschman, quien menciona que varias:

...de las ideologías de desarrollo económico mejor conocidas, han surgido o han destacado y cobrado importancia, en países cuyo desarrollo económico se había quedado muy rezagado con respecto a los países industrialmente más avanzados. De esta forma, *el atraso económico relativo*, es un concepto importante que Alexander Gerschenkron ha utilizado con muy buenos resultados, para explicar las características específicas de los sucesivos resurgimientos de Francia, Alemania y Rusia en el siglo XIX, y para demostrar cómo, cada uno de estos impulsos fue acompañado de un conjunto específico de ideas, acerca de la causa y el remedio del atraso que se proponían superar. Con respecto a estos países, parece ser que cuanto mayor fue el atraso, más radicales y exaltadas fueron las teorías que promovieron el esfuerzo de recuperación.⁸

Sin embargo, el autor en cita sostiene que desafortunadamente, esta generalización no parece ser válida en América Latina o en otros países considerados como subdesarrollados. El rezago en los países latinoamericanos con relación al progreso económico general e industrial de Europa en el siglo XIX, no dio lugar, entonces, a la producción de teorías e ideas o enfoques nativos, acerca de la naturaleza del problema del desarrollo en América Latina posiblemente debido a que, después de las guerras de independencia, los problemas de supervivencia, organización y consolidación de los Estados latinoamericanos, en medio de disputas fronterizas, revoluciones internas y guerras civiles constituyeron el centro de la atención pública.

Por otra parte, el hombre se ha desarrollado de manera notable durante el presente siglo, en muchos y muy diversos aspectos como el tecnológico o el de la salud, con los programas de vacunación, etcétera. No obstante, a la luz de los siglos anteriores, tal vez debemos cuestionarnos seriamente acerca de la validez de nuestro desarrollo.

⁸ HIRSCHMAN, Alberto O. *Desarrollo y América Latina: destinación por la esperanza*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 261.

En los siguientes acápite abordaremos diversos puntos específicos relacionados con el desarrollo humano alcanzado a finales del siglo XX, en sus aspectos económico, social, cultural y político. Ello nos parece necesario, dado que precisamente el derecho al desarrollo, como derecho humano, se sustenta en la vigencia sociológica de los derechos de primera, segunda y tercera generaciones.

Así, la historia del desarrollo humano, representa también el hilo conductor mediante el cual podemos estudiar los niveles de vigencia de los derechos humanos en la presente centuria y, posiblemente, su futuro.

B. Desarrollo Económico

Aristides Silva Otero, afirma que:

el crecimiento económico no es otra cosa que un incremento en la capacidad de una nación o de un área cualquiera para producir bienes y servicios, aparejado con un aumento en la producción de ellos.⁹

En tanto, Salvatore Schiavo, expresa que el desarrollo económico no puede ser entendido sólo como progreso económico en todos los países, pues por ejemplo, en las naciones pobres dicho progreso no puede llevarse a cabo de modo autosostenido a menos que vaya precedido, acompañado y seguido de cambios en su estructura social y económica.

Asimismo, estima que de una manera general el progreso económico de los países ricos puede considerarse como el crecimiento económico dentro de la estructura ya existente.

Asegura que el desarrollo económico sólo será posible mediante una política de solidaridad de las naciones desarrolladas para con las subdesarrolladas, y en el ámbito interno, a través del análisis de las políticas económicas emprendidas, a fin de obtener un

⁹ SILVA OTERO, Aristides. *Un marco teórico de la historia económica*, Universidad Católica Andrés Bello, 1996, p. 57.

conocimiento más profundo de las realidades, las perspectivas y los errores en los que se ha incurrido a efecto de modificar, en su caso, dichas políticas.¹⁰

Uno de los terrenos de entendimiento que existen entre los especialistas del desarrollo es la idea de que no es muy útil identificar el desarrollo económico con un mayor volumen de producción en sí o con el aumento específico de la inversión. Los incrementos de producción inmediatos o el mejoramiento de las instalaciones para obtener mayor producción son parte del desarrollo, ciertamente se hallan entre sus resultados, pero no son idénticos a él. Antes bien, el desarrollo está ligado a algo más fundamental que se puede definir como el establecimiento de un mecanismo que ha de producir mejoramiento económico propio, autosostenido y acumulativo. El problema esencial del desarrollo económico no es la producción sino la capacidad de producir. Empero, es claro que esa capacidad no se halla determinada sólo por el stock de capital físico o de recursos naturales; uno de sus componentes vitales es el inherente al pueblo. Así... los llamados factores sociales pueden ser tan fundamentales para el desarrollo como los factores económicos.¹¹

El concepto y la *praxis* del desarrollo económico, sobre todo el alcanzado durante el presente siglo, está comenzando a ser revisado, a la luz de los planteamientos anteriores. Toda vez que por mucho tiempo, se consideró al desarrollo económico como generador "automático" de todos los demás tipos de desarrollo humano.

El desarrollo económico, tiene detractores debido a que, aparentemente, depende de las desigualdades en el ingreso, pues un crecimiento económico acelerado es poco menos que impensable sin la existencia de recompensas diferenciales para aquéllos que poseen mayor pericia o cuentan con capital e iniciativa.

De igual forma, el desarrollo económico es relacionado con la racionalidad excesiva. En ese sentido, podría afirmarse que este proceso depende, en buena medida, de la evolución tecnológica y ésta, a su vez, parece presentarse en mayor medida en aquellas sociedades que mantienen una actitud estrictamente racional

¹⁰ Cfr. SCHIAVO CAMPO, Salvatore et al. *Perspectivas de desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pp. 17 y 18.

¹¹ *Ibidem*, p. 20.

frente a su entorno, dejando a un lado consideraciones de orden ético y moral.

Sin embargo, aún con los costos y beneficios que conlleva este proceso, para otros es deseable en tanto que propicia el aumento de las posibilidades humanas de elección, otorga a los individuos un mayor dominio sobre el mundo en que vive y, por lo tanto, aumenta su libertad, es decir, le permite optar por un mayor ocio. Además, le posibilita contar con mejores servicios.¹²

De acuerdo a esa óptica, el desarrollo económico es fundamental para la vida comunitaria, pues las confrontaciones civiles, encuentran un mejor caldo de cultivo en aquellas sociedades en donde este fenómeno se presenta con lentitud. Esta visión reconoce que, sin embargo, el desarrollo económico no es la panacea para los problemas del mundo, pues por ejemplo no extingue necesariamente el riesgo de luchas civiles y tampoco aumenta de manera automática la libertad política, inclusive, en un caso extremo, puede incrementar la posibilidad de que los dictadores dominen la vida de las personas a través de la comunicación en masa y el funcionamiento de cuerpos policiales eficaces y eficientes.

Durante el presente siglo, hemos visto la evolución o la implantación de tres sistemas económicos que han buscado como objetivos, precisamente el desarrollo económico. Dichos sistemas son: la economía capitalista, la colectivista o socialista y la corporativista. Debe decirse, sin embargo, que en todo el siglo XX, asistimos a una lucha, fundamentalmente protagonizada por los dos primeros sistemas.

Uno de ellos, el capitalista, que a la postre resultó triunfador, persigue el objetivo de producir utilidades económicas mediante el empleo del dinero y bajo un espíritu de competencia. Su base es la propiedad privada y la libertad de trabajo, de contratación y de compra-venta de mano de obra. Bajo este régimen existe libertad para comerciar. Hay una reducida participación del Estado en la

¹² LEWIS, Arthur. *Teoría del desarrollo económico*, traducción de Rodolfo Stavenhagen y Oscar Soberón, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, pp. 459 y 460.

economía y un dominio del maquinismo, así como una multiplicación de las necesidades, muchas veces orientadas por los mismos empresarios. De igual forma, presenta un descuido en la producción de bienes para satisfacer demandas sociales, con el objeto de producir bienes suntuarios que son más lucrativos.

Este sistema que tiene su sustento en la doctrina del liberalismo económico, remonta sus orígenes al siglo XVI y alcanza su madurez en el siglo XVIII, abarcando casi todos los países de la Europa Occidental y, por supuesto, a los Estados Unidos. A finales del siglo XIX, surgió una faceta más radical del capitalismo, el monopolista, que sustituyó al sistema de la libre competencia y que podría definirse como aquel en el que una persona física o moral, o un grupo de ellas, tienen el control de la oferta y, por tanto, del precio. Los países donde dicha vertiente se desarrolló principalmente, son los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia y Japón.

Pero fue a principios del siglo XX cuando alcanzó su plena vigencia. En Japón, por ejemplo, el "capital del monopolio bancario creció vertiginosamente, ya que, entre 1897 y 1912, aumentó en casi tres veces."¹³

Otra expresión del capitalismo es el imperialismo, que sin abandonar los viejos afanes de dominio militarista, busca nuevas formas de control sobre los territorios, a fin de contar con abasto de materias primas y de explotar nuevos mercados. Este esquema es conocido también como capitalismo financiero, debido a que en él se fusionan el capital industrial y el bancario.

Bajo esta forma de capitalismo, países como Gran Bretaña, Francia y Alemania incrementaron sus territorios, entre 1884 y 1900, en 13,000,000 de kilómetros. De igual forma, las inversiones en países extranjeros se constituyeron en la vía para que estas potencias encontraran nuevos mercados, materias primas y alimentos. Así, ya en 1914, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos tenían inversiones por 7,540,000,000 de libras

¹³ GÓMEZ GRANILLO, Moisés. *Breve historia de las doctrinas económicas*, 1996, p. 220.

esterlinas, que incluso en algunos casos eran impuestas contra la voluntad del país *favorecido* por la inversión.¹⁴

Como figura antagónica al esquema del libre mercado, en 1917, se implantó en Rusia la economía colectivista, inspirada por el socialismo.

Este sistema está basado en un Estado proletario que suprime la propiedad privada, torna obligatorio el trabajo, fija los salarios en función de las actividades laborales desarrolladas y fiscaliza tanto el trabajo como el consumo. Este esquema es considerado como una economía dirigida, es decir que en ella se señalan rumbo, metas y características de la vida económica, lo que implica, por otra parte, el abandono de la indiferencia del Estado hacia los problemas económicos.

En términos generales, la economía soviética, hasta antes de su caída, presentaba dos tipos de propiedad, la social, que correspondía a la comunidad y consistía en bienes productivos y recursos naturales, y la personal, que consistía en los ingresos y ahorros procedentes del trabajo, la vivienda, los objetos de uso doméstico, la ropa, los libros y algunos más. La tierra era distribuida gratuitamente por el Estado, pero ésta no podía ser comercializada, donada o heredada. La producción agrícola se realizaba mediante grupos pequeños de familias o a través de las empresas del Estado.

En el ámbito de la industria, existían las grandes unidades de producción pertenecientes al Estado, seguramente con el objeto de favorecer el aumento de la productividad.

El comercio era una facultad exclusiva del Estado, luego de la eliminación de los comerciantes particulares en 1930. Además, el comercio exterior fue visualizado como una forma de cooperación entre los países del bloque socialista.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 222 y 223.

Por su parte, la economía corporativista se presenta, luego de la I Guerra Mundial, en naciones como la Italia fascista, la Alemania nazi, el régimen de Vichy en Francia y el régimen de Salazar en Portugal. Sus objetivos son ubicarse en medio de los dos sistemas ya descritos: el capitalista y el socialista. Teóricamente, pretende alejarse de lo que considera como anarquía del capitalismo, pero busca respetar las libertades individuales, a diferencia del colectivismo. Básicamente, dentro del corporativismo, el Estado fomenta la organización de corporaciones, así como la creación de grupos profesionales por industria o actividad, y su reglamentación, todo ello dentro de un régimen de propiedad privada. En este sistema se busca el empleo a gran escala de la maquinaria para elevar la producción. No obstante, las experiencias aplicadas en los países referidos, fueron fallidas, por lo que este sistema fue efímero.¹⁵

Pero, en tanto se desarrollaba el socialismo en la Unión Soviética y en sus países afines, para conformar lo que sería conocido como el bloque socialista ¿qué ocurría con el sistema de libre mercado? De manera inadvertida para hombres y mujeres, se avecinaba una crisis de gran magnitud. Luego de la I Guerra Mundial y en toda una década, aproximadamente, Estados Unidos gozó de una prosperidad inusitada, pero ficticia, dado que el supuesto progreso económico consistió, más bien, en una gran concentración de capital en pocas manos. Así, cada vez mayores sectores de la población veían caer sus ingresos. En 1930, sólo 200 compañías, las mayores, controlaban la mitad de los activos de todas las sociedades anónimas; la otra mitad estaba en manos de 300 mil empresas. Asimismo, de 1920 a 1932 cerraron puertas aproximadamente 11 mil bancos. Dicha concentración propició que el poder adquisitivo se fuera perdiendo paulatinamente, hasta que la producción rebasó por mucho a la demanda y las empresas comenzaron a cerrar. Todo ello, propició a su vez desempleo y el inicio de un círculo vicioso. La ficticia prosperidad norteamericana, se colapsó en el otoño de 1929.¹⁶

¹⁵ Cfr. GÓMEZ GRANILLO, Moisés. *Op. cit.* p. 247.

¹⁶ *Ibidem*, p. 269.

Algunas de las causas principales de esta crisis fueron el desplome de muchos negocios debido a los monopolios, la exigencia de los líderes financieros de obtener grandes e inmediatos beneficios, así como el fracaso de la política para asegurar el poder de compra de los consumidores, mediante la aplicación de salarios justos.

El presidente Hoover trató de frenar la inflación pero fracasó debido a que el aspecto central de su política económica fue suministrar abundantes recursos financieros a las grandes instituciones económicas, precisamente las culpables de la crisis. Soslayó las ideas de quienes postulan que el crecimiento económico sólo es posible si se cuenta con un importante poder adquisitivo de la población.

En contraparte, las medidas de Roosevelt, su sucesor, se basaron en un mayor intervencionismo del Estado. Así, el presidente norteamericano cerró temporalmente la banca, supervisó los préstamos bancarios, otorgó préstamos industriales, trató de limitar los vicios en las especulaciones bursátiles y, tal vez lo más importante, promovió y logró la aprobación de una ley para la reconstrucción de la industria nacional, entre otros. En general, puede afirmarse que la política del *Laissez-Faire* recibió un golpe severo con el *New Deal*. Ello permitió fortalecer en su tiempo, la postura de aquéllos que abogaban por Estados más intervencionistas.

Como sucedió en los Estados Unidos, algunos elementos de la economía dirigida, fueron retomados en diversos países del orbe luego de la crisis de 1929, de manera tal que hacia el principio de la segunda mitad de este siglo, muchas naciones tenían esquemas que en mayor o menor medida sostenían vínculos con los planteamientos de la economía dirigida.

No obstante, debe señalarse que a pesar de esa crisis devastadora, en los años posteriores la economía de libre mercado se fortaleció paulatinamente. Así, algo que parecía inimaginable apenas hace unas décadas, se tornó realidad: la

derrota del socialismo. Incluso, el esquema neoliberal¹⁷, basado por supuesto en el liberalismo económico, cobró auge en el último cuarto de este siglo, de tal suerte que algunas de las ideas que buscaban una mayor participación estatal en la economía, cayeron en el descrédito.

Heinz R. Sonntag, menciona que:

hasta la gran crisis de finales de los años veinte y comienzos de los treinta, la visión predominante de la economía política clásica, cuyas tesis extremas se dan en el neoclasicismo, y de la sociología positivista, presentaban al capitalismo mundial como un sistema que evolucionaba o se desarrollaba por sí mismo, en base a sus mecanismos de autorregulación.¹⁸

La realidad, como podemos constatar en la actualidad, es que dicho sistema, al fomentar la necesidad de obtener beneficios personales a costa de los demás, tiende a agrandar las diferencias existentes entre ricos y pobres. Ahora resulta muy claro, que este sistema, tiene, necesariamente, que ser acotado, a fin de que el progreso económico que genere, se distribuya de manera más equitativa, incrementando así, su posibilidad de persistencia.

Valga como ejemplo el informe sobre desarrollo correspondiente a 1999, en el cual la ONU da a conocer que:

La diferencia de ingreso entre el quinto de la población mundial que vive en los países más ricos y el quinto que vive en los países más pobres era de 74 a 1 en 1997, superior a la relación de 60 a 1 de 1990 y a la de 30 a 1 de 1960.¹⁹

¹⁷ Aun cuando el neoliberalismo y el liberalismo son bastante similares, difieren en un supuesto énfasis mayor del neoliberalismo en gasto social, y en el concepto de las ventajas comparativas. Mientras para el liberalismo económico, propuesto por Adam Smith, el libre mercado estaría equilibrado en virtud de las ventajas comparativas que cada país tendría respecto a los demás, por su ubicación geográfica, las características de su suelo, el clima, etcétera, el neoliberalismo habla de ventajas competitivas, que consisten en la posibilidad que ofrece la capacitación y la tecnología, para producir los artículos diversos a más bajo costo; evidentemente, bajo este esquema, difícilmente un país poco adelantado puede competir -en cualquier ámbito- contra uno más desarrollado.

¹⁸ SONNTAG, Heinz R. *Las vicisitudes del desarrollo*, Revista Internacional de Ciencias Sociales #140, Barcelona, UNESCO, 1994. p. 265.

¹⁹ PNUD. *Op. cit.* p. 3.

Por otro lado, los países subdesarrollados, dentro del contexto del capitalismo, enfrentan problemáticas peculiares en comparación con las naciones más adelantadas. Precisamente su susceptibilidad a ser explotados por países más fuertes, ha marcado su trayecto lento y a veces errático en el camino de la evolución.

Esta difícil situación se presenta, no obstante que paradójicamente, el capitalismo les ha permitido alcanzar algunos logros. Al respecto, afirma Sonntag que durante la década de los cuarenta, los países de América Latina y el Caribe, habían:

...albergado sociedades predominantemente agrarias o mineras con economías monoproductoras... A finales de los sesenta, los sectores primarios estaban más desarrollados y eran menos dependientes de un solo producto, los sectores industriales habían crecido... y contaban con sectores terciarios ampliados.²⁰

Sin embargo, este estado de cosas parece otorgar mayor validez a la tesis, citada al inicio del presente acápite, en el sentido de que el desarrollo económico en los países subdesarrollados, no puede ser solamente progreso económico, sino que éste debe estar precedido, acompañado y seguido de cambios en su estructura social y económica.

Además de ello, cabe en este punto la reflexión en el sentido de que, si bien es cierto que la compleja situación de los países en desarrollo se debe en buena medida a la lógica del capitalismo, al injusto orden mundial y a que los países desarrollados sólo ayudan a los menos avanzados cuando observan algún beneficio para hacerlo, también es verdad que algunos de sus orígenes se encuentran en factores estrictamente internos. Ciertamente, la inestabilidad en los países subdesarrollados, es también el reflejo de algunas características generales de éstos.

²⁰ *Ibidem*, p. 271.

Precisamente a este respecto, Alberto Hirschman, afirma que:

Después de todo sus mismas estructuras políticas son inestables y mal definidas, la legitimidad de sus gobiernos es, a menudo dudosa y en general, los poderes del Estado no están claramente delimitados por la costumbre o por una ley constitucional cumplida... En segundo lugar existe el deseo de experimentar y manipular. Ansiosos de utilizar al máximo su recién lograda soberanía, con libertad para cometer errores, los gobiernos de los países subdesarrollados se sienten fuertemente atraídos por los nuevos instrumentos de la política económica. Al igual que han logrado la transición de la mula al aeroplano, en una generación, pasan fácilmente de una ausencia total de controles monetarios a la imposición de encajes diferenciales complicadísimos... Si se da marcha atrás, demasiado a menudo... Se crea la sensación de impotencia respecto a la predicción del futuro, y de carencia de objetivos...²¹

Los resultados del triunfo de la economía de libre mercado han sido, por demás, bastante desiguales. Si bien es cierto que en términos generales, durante la segunda mitad del presente siglo los indicadores clave del desarrollo humano han avanzado decididamente, también es verdad que, por ejemplo, en el mundo, 1,300 millones de personas viven en la pobreza extrema, con un ingreso diario inferior a un dólar, 340 millones de mujeres, se estima, no sobrevivirán hasta los 40 años de edad, 160 millones de niños padecen desnutrición y 250 millones de menores se ven precisados a trabajar.²²

Resulta muy ilustrativo del momento histórico por el que atraviesa la humanidad, el discurso pronunciado por James Wolfensohn, Presidente del Grupo del Banco Mundial, ante la junta de Gobernadores de la misma institución, el 6 de octubre de 1998, en Washington D. C. En tal ocasión, luego de hacer un recuento de las sucesivas turbulencias presentadas durante 1998 en gran parte del mundo, fundamentalmente en Asia oriental y en Rusia, afirmó:

Este año estamos descubriendo que no tenemos respuestas... No nos detengamos en el análisis financiero. No nos detengamos en la arquitectura financiera. No nos detengamos en las reformas del sector financiero. Ahora tenemos la oportunidad de entablar un debate global

²¹ HIRSCHMAN, Alberto. *Op. cit.* p. 258.

²² Cfr. PNUD. *Op. cit.* p. 22.

sobre la arquitectura –es cierto- pero también sobre los fundamentos del desarrollo. Ahora tenemos la oportunidad de demostrar que podemos adoptar una perspectiva más amplia y equilibrada. Ahora tenemos la oportunidad de reconocer que en el horizonte se vislumbra una crisis silenciosa...²³

En resumen, podemos afirmar que el desarrollo económico durante el siglo XX, estuvo vinculado firmemente con la economía del libre mercado. Ciertamente, los progresos tecnológicos han permitido incrementar de manera notable la producción de riqueza y esto ha posibilitado, a su vez, avanzar en diversos aspectos del desarrollo humano, sin embargo, también es cierto que los paradigmas en que este desarrollo económico se basó, están siendo revisados con espíritu crítico, en virtud de las grandes desigualdades que han generado.

Este cuestionamiento, en los países desarrollados, parece obedecer no a un sentimiento de solidaridad para con los menos adelantados, sino a la comprensión, luego de las sucesivas crisis económicas padecidas particularmente en la última década de este siglo, de que un desarrollo económico sostenible, sólo será posible si se reorientan las teorías económicas, para reconocerle un papel principal a la ética. Se habla ya de que, si no se corrigen estos factores que inducen una desigualdad severa, se corre el riesgo de caer en una gran crisis, mayor a la de 1929. Para los países en vías de desarrollo, esta transformación es urgente, tanto, como lo puede ser la esperanza de una alimentación adecuada o de vivienda para muchos individuos.

C. Desarrollo Social

Si entendemos el ámbito de lo social como el relativo a la sociedad o a sus relaciones, podríamos entonces considerar, que en su sentido más amplio, el desarrollo social, engloba todos los tipos de desarrollo posibles, inherentes a la sociedad misma.

²³ WOLFENSOHN, James D. Presidente del Grupo del Banco Mundial, *La otra crisis*, discurso pronunciado ante la junta de Gobernadores, Washington D. C. 6 de octubre de 1998.

No obstante, el propio ámbito de lo social puede ser considerado, en un sentido reducido, como equivalente a uno de sus subsistemas. Este, es descrito por Helio Jaguaribe como el subsistema participacional del sistema social, y definido como aquel en el que la producción de actores, papeles y status, se realiza por vía afectiva, evaluativa e inercial. Es precisamente Jaguaribe, quien afirma que en su acepción más reducida, el sistema social puede entenderse como el subsistema participacional. Así, para el investigador, el desarrollo social consiste en la diversificación y complejidad de los roles sociales.²⁴

Para el autor en cita, el desarrollo social comienza con el surgimiento de la familia, la cual, a su vez, es producto de la integración de la dualidad sexual hombre-mujer, con la dualidad maternal madre-hijo. A partir de ese momento, el desarrollo social se da a través de la constitución de la familia extensa, y de su desarrollo, por ejemplo, el de los linajes o los clanes. Por extraño que resulte, en los umbrales del tercer milenio, la familia, esa antigua figura, continúa fungiendo como el aspecto central en el proceso de jerarquización de clases, en toda sociedad.²⁵

Cabe entonces preguntarnos si, en términos sociales, ha habido algún desarrollo. Por supuesto, aunque los avances, especialmente en materia de equidad de oportunidades para participar en la toma de decisiones y en la distribución de riqueza, todavía son limitados. Helio Jaguaribe manifiesta que:

Hasta el surgimiento del mundo moderno, la jerarquización de clases diferenciando familias de *élite*, *subélite* y masas implicaba, para sus respectivos miembros, un status correspondiente para todos sus papeles sociales. Patricios, plebeyos y esclavos, en la antigüedad clásica; nobles, burgueses libres y siervos de la gleba, en la Edad Media. Los papeles resultantes de estas diferenciaciones eran homogéneamente afectados por ellas. Todas las actividades sociales de un patricio o de un noble tenían nivel de *élite*... Con el desarrollo de la revolución burguesa y el surgimiento de la sociedad de masas apareció... una especialización relativa a los nivelamientos sociales... Un profesor universitario tiende a

²⁴ Cfr. JAGUARIBE, Helio. *Hacia la sociedad no represiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, pp. 44 y 50.

²⁵ *Ibidem*, p. 44.

participar en la élite cultural, pudiendo permanecer económica, política y socialmente como miembro de la masa.²⁶

En ese sentido, debemos mencionar que particularmente en el siglo XX, hemos sido testigos de transformaciones sociales vertiginosas. Así, factores tan heterogéneos como el aumento de la productividad a través de la tecnología, conjuntamente con razones sociales endógenas como el poder sindical, la conciencia de clase, los partidos populares, y exógenas como el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo, modificaron de manera sustantiva el perfil social en las sociedades. Sin embargo, a pesar de que estas transformaciones, dividieron y subdividieron los nivelamientos sociales clásicos, debe subrayarse que el proceso de jerarquización en lo relativo al nivel de participación en la sociedad de cada individuo, continuó basándose en la procedencia familiar de éste. Es decir, el desarrollo social no se orientó fundamentalmente a resolver las desigualdades existentes.

Así, puede entenderse que las jerarquías sociales se transforman, se dividen, multiplican, sus límites se tornan difusos. Sin embargo, la constante parece ser una sólida estratificación en función de la procedencia familiar.

Por eso, no es una coincidencia, de ningún modo, un punto que tuvieron en común los dos grandes sistemas en pugna durante el siglo XX: el capitalismo y el socialismo. En el primero, las clases sociales están integradas, básicamente, por miembros de familias de la misma clase; en el segundo, las ocupaciones manuales y gerenciales son desempeñadas, principalmente, por personas provenientes de familias que ya desempeñaban esa actividad.

De tal suerte, es necesario precisar qué tipo de desarrollo social deseamos. Ciertamente, es importante hacer un análisis cuidadoso, a fin de visualizar los aciertos y los errores en los programas establecidos en el mundo a fin de alcanzar el desarrollo social durante el siglo XX. En dicho análisis, debe tenerse muy en cuenta que una de las características de las teorías del progreso

²⁶ *Ibidem*, p. 46.

de este siglo, es la estrecha relación entre evolución social y crecimiento económico. Esta asociación, tiene su origen en el siglo XIX. Smith, Ricardo e incluso Marx, señalaron coincidentemente que el objetivo del progreso social era la felicidad de la gente y que el progreso material era fundamental para lograrlo.²⁷

Dadas las consecuencias del desarrollo social y económico alcanzado, sería conveniente cuestionarse acerca de la validez de esa relación estrecha entre ambos. En apariencia, el desarrollo económico no condiciona un desarrollo social, como puede verse en el caso de los Estados Unidos, donde las desigualdades sociales que existieron durante los primeros años, luego de su independencia, parecen reproducirse en la respuesta de la sociedad norteamericana al fenómeno de la inmigración actual.

Así, la discriminación y los roles sociales de subordinación, en términos generales, están asignados ya no solamente a los negros, sino a los latinos o asiáticos, es decir, a las minorías raciales. Y como algo reiterado, está el hecho implícito de que la procedencia familiar,²⁸ tal y como ocurría en los albores de la civilización, continúa estableciendo el número de oportunidades que tendrá el individuo para ubicarse en la jerarquía social.

Ello no implica, evidentemente, que las sociedades de la actualidad sean exactamente las mismas que a principios de siglo. Precisamente a este respecto, Luciano Tomassini, asegura que en las sociedades contemporáneas, surgidas al amparo de la revolución tecnológica del siglo XX:

Las formas tradicionales de estratificación social se desdibujan, y surgen sociedades más fragmentadas y diversas, más educadas e informadas, con mayores grados de movilidad horizontal. Cambian, por ello, los valores sociales. El último cuarto del siglo XX ha asistido al triunfo universal de la economía de mercado. Este triunfo no fue producido, sino subrayado por el derrumbe de los socialismos reales en 1989.²⁹

²⁷ Cfr. ELGUEA, Javier. *Las teorías del desarrollo social en América Latina/una reconstrucción nacional*, México, El Colegio de México, 1989, p. 12.

²⁸ Cfr. BODENHEIMER, Edgar. *Op. cit.* p. 59.

²⁹ TOMASSINI, Luciano, secretario ejecutivo del Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile, *Cultura y desarrollo*, ensayo publicado en el número extraordinario conmemorativo del cincuenta aniversario de la CEPAL, 1998.

Como puede observarse, el desarrollo social experimentado durante el presente siglo en ambos sistemas, el capitalista, aún vigente, y el socialista, prácticamente fuera de uso, ha consistido básicamente en la diversificación y complejidad de los roles sociales, y no en un avance para encontrar fórmulas más equitativas de participación de los actores.

Acorde con esta idea, Jaguaribe indica que la igualdad y la libertad plenas no son compatibles con las formas organizadas de vida social en donde se han institucionalizado la división de clases y formas de autoridad que privilegian al titular, por lo que se pregunta acerca de la posibilidad de compatibilizar ambos aspectos. Es decir, de alcanzar un desarrollo social global fundado en la libertad e igualdad de todos los miembros de la sociedad.³⁰

Las definiciones sobre este tema son importantes, pues debemos tomar en cuenta que las tensiones políticas y sociales son más agudas en la medida en que el desarrollo político y social se rezaga del crecimiento económico y viceversa. Por tal motivo, es necesario buscar un desarrollo integral a efecto de evitar esas tensiones.

El problema es complejo, pues como ya lo hemos mencionado, precisamente la constante del sistema de libre mercado, por lo menos del prevaleciente en las postrimerías del siglo XX, es la profundización de las desigualdades en el ámbito interno de todos los países, así como la iniquidad entre los Estados centrales y los periféricos. Ese es, aparentemente, su sustento y su consecuencia más visible, el incremento de esas desigualdades.

Octavio Lanni, observa:

En la esencia de la racionalidad del capitalismo, como modo de producción material y espiritual, como proceso civilizador, se encuentra su irracionalidad, su negatividad, su condición de absurdo. Se puede hablar de capital y trabajo, pobre y rico, centro y periferia, industrializado y subdesarrollado, dominante y dependiente, pero también se puede hablar

³⁰ *Ibidem*, p. 51.

de producción y consumo, empleo y desempleo, abundancia y pauperismo, integración y fragmentación, masificación y soledad... Las desigualdades se reproducen en todos los niveles y por todas partes.³¹

Así, el desarrollo social tan inequitativo alcanzado durante el presente siglo, parece decirnos que los sistemas de crecimiento económico dependiente y de absorción cultural-tecnológica, son incompatibles con la incorporación de toda la población a actividades productivas que les otorguen un papel y participación dentro de la nación y la toma de decisiones. Esta situación, por paradójica que sea, ocurre en países desarrollados y en desarrollo. De tal manera, muchas identidades culturales (como las indígenas), que poseen paradigmas alejados de la filosofía del libre mercado, son marginadas porque representan un peligro o simple y sencillamente porque no son útiles. Pero lo más grave, es que el mercado discrimina no solamente en función de ello, como su único interés es la generación de una mayor riqueza, sin importar el aspecto humano, tiende a propiciar situaciones tan absurdas como la informada por la ONU, en el sentido de que "Los activos de los tres principales (individuos) multimillonarios son superiores al PNB³² combinado de todos los países menos adelantados y sus 600 millones de habitantes."³³

Si acaso este tipo de desarrollo social alcanzado no es satisfactorio, y resulta evidente que no lo es, cabe entonces preguntarnos acerca del desarrollo que queremos. Sin duda, una política de desarrollo social que busque la igualdad de oportunidades para todos, debe tener una visión clara y, sobre todo, integral de la sociedad futura que queremos alcanzar, y debe estar basada en un análisis acucioso de los caminos que es posible seguir para llegar al orden social deseado.

³¹ LANNI, Octavio, *La sociedad global, México, Siglo XXI Editores*, 1990, pp. 41 y 43.

³² PNB, es el Producto Nacional Bruto, que "es el valor de los bienes y servicios finales producidos por factores de producción de propiedad nacional durante un determinado período", DORNBUSH, Rudiger, *Macroeconomía*, Madrid, McGraw Hill, 1995, p. 33.

³³ PNUD. *Op. cit.* p. 3.

Un verdadero desarrollo social, sólo será factible si se modifican de manera sustancial las estructuras de poder, las relaciones de subordinación de los países atrasados con los desarrollados. Por ello, Tomassini señala:

Las grandes contradicciones de nuestro tiempo se explican porque el *ethos* de la identidad personal puede dar lugar al individualismo característico de nuestro tiempo y a la búsqueda de la ventaja personal y de la acumulación capitalista a través de la competencia en el mercado y, por la otra, puede hacer posible un crecimiento personal sensible a la inserción social del individuo y compatible con una cultura solidaria.³⁴

Sin embargo, es necesario tener presente que, aun cuando el capitalismo tiene valores propios como la competitividad o la eficiencia, a final de cuentas, quien puede otorgar el carácter definitivo a este sistema, de equidad o de injusticia, es el ser humano. Por tanto, si se busca un desarrollo social armónico y justo, es precisamente al hombre a quien le corresponde establecer límites al esquema capitalista.

No obstante que rechazar el libre mercado conduce, quizá, a limitar de manera importante las posibilidades de desarrollo de las sociedades del tercer mundo, es necesario tener presente que el extremo opuesto: elevar a la categoría de deidad al libre mercado, puede ser igualmente pernicioso para esas naciones.

Por ello, Luciano Tomassini advierte la existencia de una importante disyuntiva: por un lado una ética del logro y de la emancipación y por el otro una ética de la solidaridad y de la vida. El mencionado autor, cita al Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Enrique Iglesias, quien en 1993, con ocasión de su incorporación a la Academia de Ciencias Morales y Políticas de España, resaltó la necesidad vital de realizar transformaciones que estén fundamentadas en los aspectos éticos del desarrollo. Esto parece cuando menos factible, dado que la modernidad ha traído consigo sentimientos de desarraigo, estrés y angustias, entre otros, por lo que surge como respuesta la necesidad de construir identidades culturales. Ello es aún más posible, por el proceso de

³⁴ TOMASSINI, Luciano. *Op. cit.*

desestructuración que experimentan nuestras instituciones, debido al escepticismo frente a modelos establecidos.³⁵

Puede afirmarse, entonces, que durante todo el siglo XX subsistió la idea de que el desarrollo social era posible únicamente como consecuencia del desarrollo económico. Y paradójicamente, en aras de esto, fueron soslayados los nocivos efectos sociales de los sistemas implantados para la consecución de los fines económicos.

Hoy en día, constituye una necesidad avanzar en el estudio de las alternativas de desarrollo social, pues parece demostrado que, por más que las naciones adelantadas representen un ideal a alcanzar, los procesos de cambio y las potencialidades futuras de los países en desarrollo son múltiples, y en muchas ocasiones, muy diferentes de los que poseen los países desarrollados.

En todas las naciones, y especialmente en las menos adelantadas, Marshall Wolfe observa algunos obstáculos para alcanzar un verdadero desarrollo social, indica que:

Todas las sociedades nacionales, cualesquiera que sean sus niveles de ingreso y sus formas de evolución económica, política y social, encaran muchos arduos problemas comunes cuando tratan de aplicar políticas más coherentes, viables y equitativas. Estos problemas amenazan continuamente con quedar fuera de control debido al ritmo acelerado de los cambios en materia de tecnología, organización y control de la producción y la comercialización, crecimiento de demografía y redistribución de la población, medios de comunicación de masas, normas culturales, formas de solidaridad humana... (Asimismo) Los problemas de los países denominados habitualmente 'en desarrollo' o del 'Tercer Mundo' derivan en parte de su propia evolución histórica, en parte de su dotación de recursos y en parte de sus relaciones de dependencia con respecto a los centros mundiales de riqueza y poder...³⁶

Podría decirse, entonces, que todo desarrollo social debe necesariamente, ser planteado en términos de las particularidades de cada nación. De otra suerte, se corre el riesgo de que los programas establecidos para lograr tal fin, sean inviables,

³⁵ *Idem.*

³⁶ WOLFE, Marshall. *El desarrollo esquivo: exploraciones en la política social y la realidad socio-política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 138 y 139.

simplemente porque las prioridades y los intereses de las diversas sociedades son distintos. Por ejemplo, mientras el concepto de desarrollo social para algunos significa incrementar sus esperanzas de vida, para otros, puede representar la esperanza de una alimentación adecuada, una vivienda o una educación básica.

Pero para lograr un cambio se requiere, primero, de una transformación de estructuras mentales, de paradigmas; ello, solo será posible a través de la educación. Precisamente, el proceso educativo es un factor ligado a la construcción de identidades individuales y colectivas. Sólo que el proceso enseñanza-aprendizaje se encuentra inmerso en una crisis, debido a que, paradójicamente, su revalorización como fuente de la personalidad, la ética y la ciudadanía, se está produciendo con retraso, respecto del descubrimiento de la importancia de la propia educación para el desarrollo económico, en tanto fuente de capital humano.

Ahora, en los inicios del nuevo siglo, nos encontramos en posibilidad de visualizar objetivamente, cómo nos hemos equivocado al creer que el desarrollo económico traería consigo, casi en forma inercial, el desarrollo social. Si bien es cierto que los vertiginosos cambios tecnológicos y el avance de los medios de comunicación, entre otros, han permitido incrementar la movilidad social, lo cierto también es que aún persisten paradigmas, esquemas mentales que confieren una gran rigidez a nuestro tejido social, por lo que, por ejemplo, la procedencia familiar continúa marcando de manera importante el destino de la mayoría de los seres humanos. Sin duda, en términos de equidad, esto es muy cuestionable.

Asimismo, frente a la sucesión tan importante de cambios que esta época ha traído consigo, muchas de nuestras instituciones sociales pierden parcialmente su significación, como por ejemplo, la religión. Por tanto, el reto es encontrar nuevas posibilidades de desarrollo social que nos permitan encontrar o reencontrar valores que le den unión a las comunidades, modificando aquellos esquemas que, en muchas ocasiones, vuelven injustas las

relaciones en su interior. Pero este proceso, debe realizarse de tal modo que, manteniendo su objetivo original, no se contraponga con el desarrollo en los ámbitos cultural, económico y político.

D. Desarrollo Cultural

Nemer Barud, define al desarrollo cultural como “el desarrollo de los intereses, de los conocimientos, de las aptitudes y de los valores necesarios para el desarrollo de la economía, de la sociedad y de la persona”, a fin de que ésta última cuente con los medios para ser feliz.³⁷

La cultura, según la concepción de Granmedia Pustaka Utama comprende los valores, las actitudes, las creencias y las costumbres de una sociedad; las creencias religiosas, los símbolos, las tradiciones étnicas y nacionales. Asimismo, incluye lo relativo a la condición y las relaciones humanas, las prioridades individuales y sociales, la moralidad, los derechos y las obligaciones.³⁸

Hugo Zemelman cita a Guillermo Bonfil, para quien la cultura es:

...el plano general ordenador de la vida social que le da unidad, contexto y sentido a los quehaceres humanos, y hace posible la producción, reproducción y la transformación de las sociedades concretas; a fin de ayudar a los individuos a recuperar identidad, sentido y dirección.³⁹

Entendida en cualquiera de estas acepciones, resulta una verdad inobjetable que durante el siglo XX, asistimos a una rápida y profunda serie de cambios culturales, como las costumbres de alimentación y vestido, las relaciones interpersonales, etcétera. Las razones son diversas, muchas de ellas inscritas dentro del

³⁷ Cfr. BARUD, Nemer. *Los medios de comunicación y el desarrollo cultural*, Buenos Aires, Universidad Sarmiento, Facultad de Humanidades, San Juan, 1973, p. 52.

³⁸ PUSTAKA UTAMA, Granmedia. *Comisión del sur: desafío para el sur*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, pp. 140 y 141.

³⁹ ZEMELMAN, Hugo, *América Latina hoy*, en VUSKOVIC, Pedro y GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *América Latina, hoy*, segunda edición, Siglo XXI Editores, 1995, p. 166.

proceso de globalización experimentado en todos los órdenes de nuestra existencia, como la expansión comercial y el avance en los medios de comunicación.

Al respecto, George M. Foster asegura que:

Cualquiera que sea el origen del amor por lo nuevo, la relación entre una economía productiva y una tradición de cambio es tan estrecha que no puede suponerse que se deba al azar. Por el contrario, la novedad y el cambio ejercen una atracción menos positiva en la mayor parte de los países no industriales del mundo.⁴⁰

De tal suerte, la paulatina expansión del capitalismo durante el siglo XX y su consecuente instauración en muchas partes del mundo, han contribuido de cierta manera a modificar la actitud reacia al cambio de las culturas más tradicionalistas.

En términos generales, las sociedades abrigan, en mayor o menor medida, un etnocentrismo cultural en virtud del cual, tienden a considerar su superioridad respecto de otras culturas. En razón de ello, los adelantos técnicos estaban colocados en un segundo plano, detrás de las instituciones sociales y las creencias religiosas. Pero en las últimas décadas, el desarrollo de los medios de comunicación y, en general, el proceso de globalización, han propiciado una intersección entre los planos de lo local y lo internacional. Ello, desde luego, propicia y fomenta el proceso de transculturación.

En este proceso, inciden significativamente las transnacionales, es decir, aquellas empresas que tienen actividades de producción o de servicios en el exterior de los países en los que están radicadas. Estas unidades económicas, tienen un objetivo y un poder que les permiten ejercer ciertos efectos que rebasan la esfera económica. De manera inercial, tienden a homogeneizar el espacio cultural de los países subdesarrollados, en función del modelo de sus países de origen. El principal problema radica en que muchos de los individuos no quieren o no pueden

⁴⁰ FOSTER, George. *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*, traducción de Andrés M. Mateo y Mayo Antonio Sánchez García, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 101.

incorporarse al esquema propuesto por las transnacionales. En cambio, otros adoptan el nuevo modo de ser, lo que les aleja paulatinamente de ciertos grupos sociales y les genera una dependencia cultural de dichas empresas y su oferta de cultura. Eso, por otra parte, no es sino el reflejo de la dependencia en otros órdenes de los países subdesarrollados respecto de los más adelantados.⁴¹

La importancia de las transnacionales en la vida de los países menos adelantados, puede dimensionarse con cifras relativas a su presencia a través de los medios de comunicación. A modo de ejemplo, la NBC (News Broadcasting Company. Por cierto, filial de la RCA) realizó su primera inversión en el extranjero en 1953, proporcionando asistencia técnica a Portugal, el Perú y la Arabia Saudita. Posteriormente, en 1959 invirtió en la televisión mexicana. En 1960 construyó la primera estación egipcia, invirtió en Argentina y distribuyó programas en México. En 1961 comenzó su incursión en África, especialmente en Nigeria, Sudán y Sierra Leona, donde instaló el sistema de radiodifusión. Por otro lado, en relación con la producción cinematográfica, se puede citar el caso de la Columbia Pictures Industries, que tiene filiales en Irán, Brasil, México, Panamá, Colombia, Kenia y Hong Kong, entre otros. Para visualizar el grado de control sobre esta industria, por parte de las transnacionales hollywoodenses, vale señalar que para 1968, el 47,6% de sus ventas correspondían al extranjero y el resto al consumo interno. En cambio, ya para 1973, 51,5% de sus ventas se realizaban en otros países. Filipinas, por ejemplo, importó 589 películas y no produjo ninguna durante 1974; Singapur importó, entre 1974 y 1975, 2,357 largometrajes mientras que produjo únicamente cuatro.⁴²

Estas cifras denotan claramente la influencia tan significativa y creciente de las transnacionales en la creación e instauración de patrones culturales. Por ello, puede señalarse que la falta de identidad y la transculturación parecen venir asociados con el proceso de globalización que experimentamos. El problema, es

⁴¹ Cfr. REIFERO, Jean Louis, et al, *Las empresas transnacionales y el desarrollo endógeno*, Madrid, Tecnos/UNESCO, 1992, pp. 20, 138 y 139.

⁴² *Ibidem*, pp. 145 y 146.

que estos factores influyen negativamente, fomentando la inestabilidad y las desigualdades en los países donde se presentan. De ahí la importancia de plantearnos el problema de la globalización no como algo ineluctable, sino como un proceso que puede dañar o beneficiar, según la forma en que cada país lo asuma.

Por ello, en los últimos años del siglo XX, principalmente en la década de los años noventa, se hizo una serie de balances sobre la marcha de la humanidad. Entre lo extraviado, los científicos sociales han colocado aspectos como el cultural, el ético y el moral en las sociedades actuales, que en su afán por modernizarse y alcanzar un importante desarrollo económico, han dejado a un lado su identidad histórica.

Los cambios en nuestros valores, podrían entenderse dentro de esta lógica, como las adecuaciones paulatinas de éstos, para no contraponerse con el sistema del libre mercado y con el esquema de globalización que vivimos. Evidentemente, esta dinámica no ha sido la más adecuada para una sociedad que encuentra cada vez menos asideros en las instituciones tradicionales.

Con la llegada del nuevo milenio, con los cambios tan profundos experimentados durante el siglo XX, con la filosofía de la eficiencia, la productividad y el consumo llevada casi al fanatismo, se han acentuado también los sentimientos de orfandad, de angustia y de estrés. Incluso autores, como el propio Barud, consideran que "si antaño hubo un siglo de las luces, el actual es el siglo de las contraluces. Y de los contrasentidos."⁴³

Pero esta misma situación, ha orillado a hombres y mujeres a replantearse el fundamento y la orientación del desarrollo cultural. Así, podríamos considerar como una de las enseñanzas del siglo XX, la importancia de buscar la fórmula, a efecto de que el desarrollo alcanzado en los distintos ámbitos de la vida del ser humano, cultural, político, social o económico, no sea incompatible con la esencia cultural de los pueblos. Es en esta lógica, en la que la humanidad parece "redescubrir" la importancia de la cultura

⁴³ BARUD, Nemer. *Op. cit.* pp. 50 y 51.

como un factor de cohesión e identidad, fundamental, en medio de este proceso globalizador que parece conllevar, a su vez fatalmente, la despersonalización.

En ese sentido, Pustaka asegura:

Las estrategias de desarrollo que prescinden de los valores culturales pueden dar lugar a reacciones sociales que van de la apatía a la hostilidad y obstaculizan los esfuerzos para aplicarlas. Los planteamientos economicistas del desarrollo, insensibles a los usos y las costumbres culturales y sociales dominantes de una sociedad, pueden despertar incluso reacciones fundamentalistas y obscurantistas que son contrarias al desarrollo y pueden incluso hacerlo retroceder... Para que las personas intervengan como participantes activos en el desarrollo, éste debe ser compatible con sus rasgos socioculturales fundamentales; sólo entonces se puede movilizar el entusiasmo y el potencial creativo de la población. Un proceso sensible a la cultura podrá aprovechar las grandes reservas de creatividad, de conocimientos y aptitudes tradicionales que existen en todo el mundo en desarrollo. Este enriquecimiento permitirá que el desarrollo arraigue más profundamente en la sociedad y hará más fácil mantenerlo.⁴⁴

Por lo menos en una parte de la población pareciera cobrar importancia este planteamiento. Luciano Tomassini manifiesta que a finales del siglo XX, los valores del público occidental comenzaron a cambiar para pasar de un énfasis abrumador en el bienestar material y la seguridad física, hacia un mayor énfasis en la calidad de vida.⁴⁵

Por eso es necesario reflexionar respecto del desarrollo cultural alcanzado durante el siglo XX y sus posibilidades para el futuro, pues un aspecto muy importante, para reorientar el sentido del desarrollo humano, haciéndolo acorde con los rasgos característicos de un pueblo, con sus necesidades y aspiraciones, es precisamente la cultura. En ese sentido, valdría la pena tener en cuenta que, ciertamente, el proceso de globalización que experimentamos es inexorable, pero no implica obligadamente la desaparición de los Estados nacionales, de las comunidades y su identidad cultural. Los Estados, tienen la facultad para determinar

⁴⁴ PUSTAKA UTAMA, Granmedia. *Op. cit.* p. 141.

⁴⁵ Cfr. TOMASSINI, Luciano. *Op. cit.*

su grado de inclusión en el orden internacional, y la forma en que éste debe hacerse.

Una mirada retrospectiva al siglo que recién concluyó, nos permite comprender que el desarrollo cultural, estuvo marcado por las acciones tendentes a privilegiar el aspecto económico por sobre cualquier otro. Así, la tecnología, ese factor tan indispensable para el sistema capitalista, y los medios de comunicación, han contribuido a fragmentar a las sociedades, antes densamente cohesionadas. La mundialización ha influido de manera muy importante en todo este proceso y ha propiciado la existencia de segmentaciones transversales a los países, donde grupos de personas profesan los mismos gustos, inducidos por las propias empresas transnacionales.

La cultura se constituye por valores, modos de vida, formas de pensar, posibilidades de imaginación, identidad, por eso, es fundamental en un mundo donde la globalización parece pretender reducir al hombre a la categoría de ente productivo. Pero frente a este proceso, la cultura parece ser vulnerable, se requiere entonces de Estados más fuertes, que definan ámbitos vitales para asegurar su vigencia, en los que no se permita la injerencia de factores externos. Sólo eso podrá asegurar la coexistencia de las diferentes culturas en un ámbito global, sin perder más de la identidad que ya han extraviado.

E. Desarrollo Político

El desarrollo político, puede ser definido como:

La adquisición de nuevas capacidades, en el sentido de orientaciones diferenciadas y roles especializados, que otorguen al sistema político la posibilidad de responder eficientemente y más o menos autónomamente a nuevos rangos de problemas.⁴⁶

⁴⁶ MARTÍNEZ, Mario. *Diccionario de política y administración pública*, México, Colegio de Licenciados en Ciencias Políticas y Administración Pública, 1982, pp. 378 y 379.

Este proceso sigue una sucesión de cuatro etapas principales, la primera es la construcción del Estado, que corresponde a un aumento de la penetración e integración del sistema, la segunda es la construcción de la nación, que produce una creciente lealtad y compromiso con el sistema, la tercera es una ampliación de la participación, que acrecienta y ensancha la inclusión de los miembros en este último, y la cuarta es la expansión de la distribución, que conduce a la redistribución de los recursos y a su asignación más equitativa.⁴⁷

En el siglo XIX, el desarrollo político se basó principalmente en el pensamiento político liberal, que concibe a la política como el arte de llegar a acuerdos no coactivos entre intereses antagónicos y afirma que los procedimientos democráticos son el único camino efectivo para llegar a dichos acuerdos. Este concepto estuvo fuertemente influido por las ideas de Hegel, quien consideraba que la sociedad es un equilibrio móvil de fuerzas antitéticas que engendra el cambio social mediante su tensión y lucha y que la historia social es una evolución interna o casi lógica de las fuerzas mismas.

En contraparte, el desarrollo político del siglo XX, estuvo marcado, básicamente, por dos sistemas, el liberal y el socialista, además de algunos fugaces experimentos populistas que buscaban, teóricamente, ubicarse en medio de éstos y que terminaron por caer en radicalismos y fundamentalismos. No obstante, hubo naciones que no asumieron plenamente ninguno de los sistemas ya referidos, por ejemplo algunas latinoamericanas, que a pesar de alejarse del populismo, generalmente oscilaron entre los sistemas liberal y socialista.

El sistema socialista, encuentra su fundamento en las ideas de Marx, quien, a pesar de retomar preceptos Hegelianos, especialmente lo relativo a las fuerzas antitéticas, constituyó una teoría propia, alejada de su inspirador.

⁴⁷ Cfr. JAGUARIBE, Helio. *Desarrollo político: sentido y condiciones. Desarrollo político, una investigación en teoría social y política y un estudio del caso Latinoamericano*, Argentina, Paidós, 1972, p. 27.

En su teoría, Marx suprimió el supuesto de que las naciones son las unidades efectivas de la historia social y sustituyó la lucha de las naciones por la lucha de clases políticas. Así, transformó el Hegelianismo en un nuevo tipo de radicalismo revolucionario, al despojarlo de sus principales rasgos característicos, como su nacionalismo, conservatismo y su carácter contrarrevolucionario.

Fueron precisamente los escritos de Karl Marx, acerca del control de una sociedad predominantemente campesina por una vanguardia proletaria, los que sugirieron el plan de Lenin en 1905 para instaurar una dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y el campesinado, en donde un grupo de comunistas, la vanguardia del proletariado, se apropió del derecho de decidir por los demás, incluyendo, evidentemente, a los campesinos, que sin tener ninguna representatividad en Rusia, constituían el grupo mayoritario.

El nuevo gobierno, tendría una filosofía comunista, también conocida como marxismo-leninismo, por ser una versión del marxismo, revisada por Lenin. Es el marxismo en la etapa del imperialismo y de la revolución proletaria, diría Stalin.

Lo cierto es que Lenin aplicó en forma muy flexible los preceptos marxistas. Inclusive, debido a ello, fue constantemente criticado por parte de los marxistas convencionales. Para Lenin, siempre existieron dos marxismos, uno, el de la doctrina, inamovible; el otro, el de la praxis, bastante laxo.

Dado que Lenin decidió alejarse de la social-democracia imperante en Alemania, el camino era diseñar todo un sistema sobre la marcha. Sus concepciones, revisadas a la luz del tiempo, permiten observar con claridad que su pensamiento era profundamente antidemocrático. Estimaba que el principio de organización del partido soviético, tenía que residir en un núcleo pequeño de trabajadores debidamente organizados, el cual podría realizar las mismas funciones que la organización sindical.

Por supuesto, esta concepción se contraponía a la marxista original, según la cual, la emancipación de la clase trabajadora

corresponde a la clase trabajadora. Por ello, Lenin modificó la teoría marxista. Afirmó que los trabajadores por sí solos no desarrollaban una conciencia social-demócrata, sino únicamente una conciencia sindicalista, por lo que, sostenía que, el socialismo debía serles inculcado desde fuera por intelectuales de clase media.

Asegura George Sabine, que:

...el proletariado de Lenin, requería, evidentemente, ser manejado y maniobrado por líderes no proletarios, pero conocedores de lo que debe querer el proletariado aunque pocas veces lo quiera en la realidad. La tesis de Lenin sobre los sindicalistas resultaba curiosamente paralela a la tesis de Marx sobre la pequeña burguesía, políticamente impotente salvo si sigue al proletariado o a la burguesía. Pero paradójicamente, Lenin aplicaba esta tesis al proletariado mismo y para él la ideología proletaria no era creada por una clase social sino por un pequeño grupo de intelectuales de clase media. Su concepción de la ideología era ultra intelectualista, porque sólo el experto marxista es realmente competente para tener una opinión acerca de la estrategia proletaria y el proletariado está en posición singular de necesitar un consejo experto hasta para saber lo que es el proletariado. Por la misma razón, su consecuencia práctica era la manipulación, porque el proletariado tiene que ser maniobrado para que se comporte como proletariado. Años más tarde, después de que Lenin formó efectivamente un gobierno, lo llamó 'un gobierno para la clase trabajadora', de los elementos avanzados del proletariado (el partido) pero no de las masas trabajadoras rusas. La excusa para esto era, originalmente, el atraso de la clase trabajadora rusa, pero se hizo característico de todos los partidos comunistas.⁴⁸

Pero ¿Qué era la democracia para Lenin? Para este personaje, la democracia no se refería a grados de participación de la sociedad en la toma de decisiones, más bien consistía en el punto que mediaba entre los dos errores más graves que podía cometer un luchador comunista: adelantarse o retrasarse en relación con la velocidad del cambio idónea para el pueblo.

Acorde con esta idea peculiar de democracia, luego del triunfo de la revolución bolchevique, el 7 de noviembre de 1917 se proscribieron los partidos de clase media, que fueron tachados como contrarrevolucionarios. Cuatro años más tarde, casi habían

⁴⁸ SABINE, George. *Historia de la teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, p. 585.

sido erradicadas las manifestaciones públicas de oposición. Nació así lo que sería después un inmenso y monolítico partido, y único vocero del proletariado.

Así, en la Unión Soviética y en los países de todo el bloque, se instauraron gobiernos para el pueblo, sobre los que no tenía ningún control el propio pueblo. El gobierno era, entonces, una élite autocontenida.

Vale reconocer que las obras de este sistema en el bloque comunista fueron en general constructivas. Sin soslayar el costo implícito en la terrible brutalidad stalinista, debe enfatizarse la transformación de un país campesino y analfabeto en una potencia industrial moderna y un pueblo educado con un alto nivel científico.

Pero lo cierto es que a la postre este sistema fracasó. Una de las razones de ello, pudiéramos encontrarla en el hecho de que, por su misma naturaleza, los sistemas comunistas están orientados a persistir por un objetivo, que es el de constituirse como una alternativa a las iniquidades del sistema de libre mercado. Esa es su legitimidad, no tanto el apoyo popular, pues este se obtiene mediante el control. En ese orden de ideas, cuando el objetivo declarado, se convierte en una utopía inalcanzable, cuando las propias autoridades, como sucedió en la propia Unión Soviética de Gorbachov, aceptan el fracaso de la revolución, sobreviene el colapso, vía manifestaciones populares incontrolables.

A pesar de ello, una de las enseñanzas que nos deja la experiencia soviética, es el hecho de que es posible que en una nación donde priva el atraso en todas sus estructuras, social, cultural y económica, entre otras, el desarrollo político se convierta en un motor del desarrollo humano.

A este respecto, Helio Jaguaribe, asegura que existe la posibilidad de que una nación atrasada cuya política esté más adelantada que otros de sus niveles estructurales como el económico o el social, encuentre, precisamente en el proceso político, el factor dinámico de su desarrollo.

Esta hipótesis se verifica usualmente en las primeras etapas de las revoluciones políticas dotadas de consistencia histórico-social, es decir las revoluciones efectivamente orientadas a la mayor racionalización de la comunidad. Por ejemplo, en la Rusia de Lenin, antes de los Planes Quinquenales y su consiguiente transformación de la sociedad soviética, cuando la crisis provocada por la revolución y la intervención extranjera habían deprimido los índices económicos muy por debajo de sus niveles de preguerra, el proceso político soviético –aunque subdesarrollado en comparación con el de los países más avanzados de Occidente- fue el factor dinámico del desarrollo de Rusia...lo mismo se aplica a la Turquía de Kemal,... a la China de Mao Tse-Tung y a la República Árabe Unida de Nasser.⁴⁹

En este punto, vale hacer un paréntesis para referirnos a dos corrientes políticas consideradas populistas, el facismo en Italia y el nacionalsocialismo en Alemania. Ambos, fueron crecimientos distorsionados, destructivos, que no apelaron a ideales u objetivos elevados, sino a odios y temores comunes. Los dos fueron auténticos movimientos populares que, momentáneamente, despertaron una lealtad fanática en miles de alemanes e italianos y que los condujeron a la guerra. Así, al término de la Segunda Guerra Mundial, ambas propuestas políticas, fueron abandonadas.

De esta manera, a mediados del siglo XX quedaron en la escena política, tan sólo el capitalismo y el comunismo, o más bien su faceta preliminar: el socialismo. Como ya se sabe, el sistema socialista entró en una etapa de franco deterioro durante el último cuarto del siglo XX. Este declive fue particularmente significativo durante los años ochenta y concluyó, efectivamente, con el derrumbe del bloque soviético, en 1989.

En la actualidad, el capitalismo, y su doctrina liberal, tampoco es considerado como la vía segura para alcanzar un verdadero desarrollo político. Por tal motivo, resulta interesante observar cómo los sistemas políticos de todo el mundo, han detectado la aversión casi generalizada de la población a los radicalismos, y han reaccionado corriéndose hacia el centro. Los partidos ganadores de elecciones, en términos generales, son de centro,

⁴⁹ JAGUARIBE, Helio. *Desarrollo económico y político*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 74.

con tendencias moderadas de izquierda o de derecha, un poco dentro de lo que Tony Blair, el Primer Ministro británico definió como "la Tercera Vía". Como ejemplo de ello podríamos citar el caso del propio Blair en Inglaterra o el de Felipe González en España.

De tal suerte, es oportuno señalar que el desarrollo político en el siglo XX, puede ser considerado como una búsqueda, algunas veces interrumpida, hacia formas más democráticas de gobierno, en las que la inclusión y participación de los individuos en la toma de decisiones, es cada vez más equitativa.

Samuel P. Huntington, asevera que entre 1974 y 1990, al menos 30 países llevaron a cabo transiciones a la democracia y que el número de gobiernos democráticos del mundo se duplicó en estos 16 años. Ubica el camino a la democratización en tres estadios. La primera ola larga:

...de democratización comenzó en la década de 1820, con la ampliación del sufragio a una gran parte de la población masculina en los Estados Unidos y continuó durante casi un siglo hasta 1926, lapso durante el cual nacieron unas 29 democracias. Sin embargo, en 1922, la subida de Mussolini al poder en Italia marcó el inicio de una primera ola 'contraria' que para 1942 había reducido a 12 el número de estados democráticos en el mundo. El triunfo de los aliados en la segunda guerra mundial inició una segunda ola de democratización que llegó a su cenit en 1962 con 36 países gobernados democráticamente, para ser seguida por una segunda ola contraria (1960-1975) que volvió a reducir el número de democracias a sólo 30.⁵⁰

Sostiene que la época actual en relación a las transiciones democráticas constituye la tercera ola de democratización en la historia del mundo moderno. Y asegura que:

...ha habido una fuerte correlación entre el cristianismo occidental y la democracia. A principio de los años setenta, la mayoría de los países protestantes del mundo ya eran democráticos. La tercera ola de los años setenta y ochenta fue abrumadoramente una ola católica. Empezando en Portugal y España, barrió a través de seis países sudamericanos y tres

⁵⁰ HUNTINGTON, *La tercera ola de la democracia*, en DIAMOND, Larry y PLATTNER, Marc F. *El resurgimiento global de la democracia*, México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 1996, pp. 3 y 4.

países centroamericanos, se desplazó a las Filipinas, regresó de nuevo a México y Chile y después irrumpió en dos países católicos de Europa del Este: Polonia y Hungría. Aproximadamente tres cuartas partes de los países que transitaron a la democracia entre 1974 y 1989 eran en su mayor parte católicos.⁵¹

Parece evidente que el gran descrédito en que cayeron los regímenes dictatoriales, militares o comunistas, ha dejado en un principio sin rivales a la democracia como el mejor sistema político, aquel que garantiza una participación ciudadana más equitativa en las decisiones comunitarias.

Sin embargo, cabe señalar que esta victoria democrática no tiene por que ser, por fuerza, permanente. Es decir, que los gobiernos democráticos pueden incurrir en diversos errores, pueden desencantar a la población por sus ofrecimientos incumplidos de mayor equidad en la distribución de riqueza o una mayor seguridad. De tal manera, la amenaza de los regímenes autoritarios, no ha desaparecido aún. Por lo pronto, los casos de Bolivia y Venezuela, donde sendos militares ex golpistas fueron ungidos por el propio pueblo como líderes de sus naciones, amerita una mayor reflexión, para determinar la veracidad de los planteamientos de Samuel P. Huntington, acerca de la posibilidad de una tercera ola contraria a la que estamos experimentando, que traiga de vuelta a casa a las dictaduras.

F. Perspectivas

Arturo Escobar, destaca que a pesar de que muchos autores consideran que los esquemas de desarrollo humano implementados durante el siglo XX han fracasado, han surgido muy pocas alternativas viables y diseños de cambio social para reemplazarlos, por lo que se pregunta si no habría que admitir, más bien, dada la falta de alternativas, que las teorías del desarrollo, aunque un tanto debilitadas por la crisis reciente, siguen siendo válidas. Escobar refiere que en ese sentido, es necesario reflexionar sobre las alternativas de desarrollo mediante

⁵¹ *Idem.*

un pensamiento crítico; el cual define, apoyándose en Foucault como aquello que permite que uno se libere aún de uno mismo, como el esfuerzo por saber cómo y hasta qué punto podría ser posible pensar de manera diferente, en lugar de legitimar lo que ya se conoce.⁵²

Como ya hemos observado, el siglo XX se caracterizó por cambios profundos en todos los órdenes de la vida social. Los valores, las conductas, el propio pensamiento y aún la ciencia del desarrollo, han sufrido transformaciones sustantivas. No obstante, todavía persisten, como herencia de siglos pasados, severas desigualdades. Su combate es, precisamente, uno de los retos más importantes que depara el futuro.

No son pocos los pensadores que afirman que los paradigmas de eficiencia, de eficacia y de productividad, aparentemente inherentes al actual sistema económico mundial, han llevado a la humanidad cerca de los límites naturales. Es decir, el esquema capitalista requiere para su operación, de una explotación radical de los recursos naturales, si se le compara con la que se efectuó en los siglos precedentes. Eso ha propiciado el agotamiento de la propia naturaleza, lo que pone en riesgo, ya no la posibilidad de vigencia del sistema en sí, sino incluso la viabilidad del género humano.

Ese peligro que subyace en el fondo del sistema imperante en la mayor parte del mundo contemporáneo, ha motivado los debates sobre la pertinencia de realizar modificaciones al propio sistema.

En el plano de lo económico, uno de los retos más grandes para el siglo XXI, será el de compatibilizar la urgente necesidad de alcanzar una distribución más equitativa de la riqueza, con la economía de libre mercado, que, entre otras cosas, encuentra su sustento, justamente, en la existencia de diferencias entre personas y países, lo cual, por cierto, también es una de sus más dramáticas consecuencias.

⁵² Cfr. ESCOBAR, Arturo. *Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales*, en LÓPEZ MAYA, Margarita. *Desarrollo y Democracia*, México, Nueva Sociedad, 1991, pp. 136 y 138.

Dicha necesidad adquiere un matiz apremiante, a la luz de una crisis de la población mundial, que nos recuerda las cavilaciones Malthusianas, ya que:

...en los próximos 25 años, habrá aumentado en más de 3,000 millones de personas. Una crisis mundial de abastecimiento de agua, que en el año 2025, provocará una situación de escasez crónica de ese elemento para 2,000 millones de personas. Una crisis de urbanización, que significará la triplicación de las poblaciones urbanas en los próximos treinta años. En el año 2020, dos tercios de la población de África, vivirán en ciudades... sin el menor crecimiento económico... Una crisis de la seguridad alimentaria, lo que significa que en los próximos treinta años habrá que duplicar la producción de alimentos.⁵³

En el plano de lo social, aparece como sustantivo, para el siglo XXI, reencontrar los valores extraviados, principalmente, durante el siglo XX, o encontrar otros nuevos que permitan detener la desestructuración de las instituciones sociales o crear nuevas que le den cohesión e identidad al tejido social.

Un aspecto de particular relevancia, lo constituyen las transnacionales y sus efectos no sólo económicos, sino sociales. En la actualidad, no existen suficientes estudios que las expliquen, que interpreten sus efectos y que permitan visualizar sus repercusiones en el futuro. Ahora, nos resulta innegable que su influencia dentro de las sociedades, es fundamental y determinante en muchos casos, toda vez que introducen nuevos patrones de conductas, gustos y formas de pensamiento. La pregunta que deberá ser contestada en el próximo milenio es cómo asimilar los beneficios que en materia de producción de bienes traen consigo las transnacionales, sin que éstas distorsionen el desarrollo social de los pueblos.

En materia política, habida cuenta del papel de la democracia, durante el siglo XX, como el sistema más equitativo de participación en la toma de decisiones. Resultará fundamental para la próxima centuria, encontrar las adecuaciones precisas que

⁵³ WOLFENSOHN, James D. *Op. cit.*

permitan el perfeccionamiento de este sistema, haciéndolo cada vez más participativo, a fin de garantizar su vigencia.

No debemos olvidar, las advertencias de Samuel P. Huntington para quien los errores de gobiernos democráticos, conjuntamente con las crisis económicas, incrementan el peligro de una tercera ola contraria, que instauraría diversos regímenes autoritarios.⁵⁴

En materia de cultura uno de los principales retos, será, indudablemente, lograr que nuestra cultura se transforme, no arrastrada por el desarrollo económico y político, sino que encuentre cauces propios para otorgar una identidad a hombres y mujeres que son, a final de cuentas, los actores principales de la globalización.

Luciano Tomassini, señala que la:

...reacción de la gente que vive en la base urbana, local o comunitaria de nuestras sociedades frente a la desprotección y a las inequidades que genera el desequilibrado predominio del mercado y de la competitividad, así como frente a la crisis del Estado paternal heredado del pasado, es la búsqueda de *locus*, nichos, raíces, redes y asociaciones cercanas en donde apoyarse y construir identidades.⁵⁵

La humanidad se encuentra frente a un panorama muy complejo, pues parece evidente la necesidad de replantear muchos de los paradigmas y valores sobre los que se construyó la civilización del siglo XX. Muchos autores coinciden que durante el siglo antes referido, el afán de crecimiento económico y las constantes pugnas por el poder, a nivel local y mundial, deterioraron las bases que en un principio sustentaron a las sociedades mismas.

Al finalizar el siglo XX, el mundo dividido ya no responde a lo que Stalin conceptualizó como dos grandes bloques, el de los países capitalistas y el de las naciones socialistas; ni tampoco como algunos investigadores sociales marcaron, entre países muy industrializados y poco industrializados. Hoy la segmentación es mucho más cruda y más realista, el orbe se encuentra

⁵⁴ Cfr. HUNTINGTON, Samuel P. *Op. cit.* p. 3.

⁵⁵ TOMASSINI, Luciano, *Op. cit.*

fragmentado en países desarrollados y subdesarrollados, en países centrales y periféricos, pobres y ricos, como se desee llamar.

Los países industrializados, encaran problemáticas particulares. Al respecto, David E. Apter, refiere que la:

...sociedad norteamericana se ha consagrado tan devotamente a la prosecución de los beneficios individuales que ha perdido sus significaciones más originales y más amplias... La sociedad norteamericana es vulnerable desde su punto de vista moral... Perdida su base religiosa, la sociedad de Estados Unidos corre el riesgo de convertirse en un sistema de saqueo organizado, donde la significación provenga sólo del beneficio personal, el orden sea un simple continente de la anarquía y la dimensión del concepto de humanidad no sea mayor que la de un valor funcional del individuo.⁵⁶

En los umbrales del tercer milenio, podemos constatar lo que el propio Apter apuntaba en la década de los sesenta: que los problemas de largo plazo de los países muy industrializados consistían en cómo hacer frente a la debilidad en su tradicional esfera de valores, por la aparición y el fortalecimiento de otros valores que fomentaban más bien el beneficio personal, la competencia descarnada, etcétera. Ese es el sentido de la alienación moderna. Según el investigador, los objetivos de los países desarrollados a cumplir en el siglo XXI, están en función de restablecer la identidad y la solidaridad.⁵⁷

En el caso de los países en desarrollo, la situación no parece ser mejor, pues, por un lado, la pasividad de muchos gobiernos respecto de la globalización que se experimenta, ha propiciado que este proceso se presente prácticamente sin control alguno. Esto es importante, pues ha llevado no sólo los valores inherentes a la economía del libre mercado a las naciones menos desarrolladas, sino que también ha trasplantado muchos de los problemas derivados de ello, que antaño sólo padecían precisamente los países industrializados.

⁵⁶ APTER, David E. *Política de la modernización*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1965, pp. 338 y 339.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 340.

De tal suerte, las naciones poco adelantadas tienen no únicamente los problemas propios de su condición, como la inestabilidad, la criminalidad, la corrupción, la inflación e incluso el terrorismo, sino que ahora también aquellos que anteriormente eran privativos de los países adelantados, como la crisis de valores y una fuerte desestructuración de las instituciones sociales. Este proceso, pone en riesgo no sólo las posibilidades de desarrollo de las propias naciones poco adelantadas, sino incluso su misma capacidad de persistencia.

Arturo Escobar, asevera que las prácticas modernas de la razón, la racionalidad y aún la democracia, son conceptos asociados al tema del desarrollo que se han naturalizado por su universalización. Expresa que, no obstante, deben ser estudiadas desde el punto de vista de la antropología, pues constituyen un conjunto de prácticas históricamente localizables. Asegura que, por tanto, un estudio crítico del desarrollo, debe de adoptar elementos de esa antropología de la razón y la modernidad, demostrando el carácter artificial y extravagante de muchas de las prácticas actuales consideradas como racionales. Asimismo, se pregunta si esa modernidad debe ser asimilada por los países subdesarrollados o si debe y puede inventar otro tipo de modernidad.⁵⁸

Quizá como una síntesis de todo lo anterior, valga afirmar que la lección más grande que dejó el siglo XX, es el hecho de que un verdadero desarrollo humano, sólo será sustentable, si toma en cuenta la posición de interdependencia de todos los tipos de desarrollo inherentes al ser humano, esto es, el económico, el político, el cultural y el social. Si alguno de ellos se rezaga de los demás, los desequilibrios resultantes derivarán, indudablemente, en iniquidades que a su vez, obstaculizarán el desarrollo general de las sociedades.

Por tal motivo, el desarrollo como tal no será posible, sin una clara conciencia acerca del actor y protagonista de éste. Dicho de otra forma, ningún tipo de desarrollo humano es posible y menos aún sostenible, si no toma en consideración que es al hombre a quien

⁵⁸ Cfr. ESCOBAR, Arturo. *Op. cit.* p. 143.

se debe, y que por tanto, no es justificable, si atenta contra la dignidad de aquél a quien pretende servir. Esta concepción, debe ser el eje rector sobre el que se fundamente un nuevo esquema de relaciones, más justo, entre las naciones centrales y las periféricas y entre los propios individuos.

2. ANÁLISIS COMPARATIVO ACERCA DEL DESARROLLO HUMANO

Con la finalidad de tener un conocimiento más amplio acerca de los niveles de desarrollo humano alcanzados en la actualidad, en el presente capítulo se realiza el análisis comparativo de trece países, en los que se incluyen algunos de alto desarrollo humano, y otros de desarrollo humano mediano y bajo (de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo). Los rubros específicos de análisis, son los que conciernen a la población, economía, agricultura y ganadería, industria, comercio, trabajo, gobierno, partidos políticos, educación, cultura, salud y bienestar social, variables escogidas por razón de que con ellas es posible apreciar un panorama representativo de la realidad que viven los países seleccionados.

A. Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

Población

El Reino Unido contaba a mediados de 1994 con una población de 58.395.000 habitantes y con una densidad de población de 242 hab/km², una de las más altas de Europa, siendo uno de los más urbanizados del mundo.⁵⁹

Economía

En 1996, la economía británica se hallaba en su sexto año consecutivo de expansión, ésta ya no se veía impulsada por las exportaciones, sino por un fuerte repunte del consumo basado en

⁵⁹ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998, "Reino Unido".

el descenso del desempleo, en un aumento de los ingresos reales y en una modesta reducción de la tributación. Durante los primeros seis años de los noventa, el Reino Unido, experimentó una recuperación económica de manera ininterrumpida, el Producto Interno Bruto (PIB) aumentó a un ritmo moderado pero constante y sin crear inflación; el desempleo, estuvo por debajo del promedio del decenio anterior. Esta fue la primera recuperación económica de esas características de toda la posguerra.⁶⁰ En 1997, el PIB, fue de 1.286,5 miles de millones de dólares.⁶¹

Agricultura y Ganadería

Aproximadamente el 77% del suelo del Reino Unido está sometido a algún tipo de uso agrícola, aunque extensas zonas en Escocia y Gales, sólo son adecuadas para la cría de ganado.⁶² La agricultura aportó el 2% al PIB británico durante 1996.⁶³

Industria

Las industrias de alta tecnología, (farmacéuticas, electrónicas, aeroespaciales y de equipos para plataformas petroleras marinas) han tenido un notable desarrollo. A principios de la década de los años noventa del siglo XX, se fabricaba en el Reino Unido el 40% de las computadoras de oficina de Europa y era el líder mundial en el abastecimiento de equipo de comunicaciones, como los cables de fibra óptica.⁶⁴ La industria aportó el 31% al PIB británico en 1996.⁶⁵

Comercio

El comercio internacional ha sido vital para el Reino Unido durante cientos de años. Hoy es la quinta nación comercial y sus

⁶⁰Cfr. Departamento de Información Económica y Social y de Análisis de Políticas, Naciones Unidas. *Estudio Económico y Social Mundial 1997*, Nueva York, 1997. pp. 16 y 18.

⁶¹Cuadro 2 de anexo.

⁶² Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998.

⁶³Ver. cuadro 2 de anexo.

⁶⁴ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998.

⁶⁵ Ver. cuadro 2 de anexo.

principales importaciones son alimentos, productos de madera y papel, maquinaria, productos químicos, equipos de transporte y equipos de procesamiento automático de datos. En cuanto a las exportaciones destacan la maquinaria, los equipos de transporte, productos manufacturados básicos, petróleo, productos químicos, instrumentos de precisión y equipo aerospacial y electrónico. En 1993 las exportaciones alcanzaron los 193.000 millones de dólares y las importaciones 214.000 millones. Actualmente, más del 50% del comercio se mantiene con la Unión Europea, el 12% con otros países occidentales europeos y el 13% con Norteamérica.⁶⁶

Trabajo

El Reino Unido cuenta con una población activa de 28 millones de trabajadores. La industria, que antaño fue la principal fuente de trabajo (en 1955 comprendía el 42% de la población activa) hoy día sólo ocupa al 20% de los trabajadores.⁶⁷

Durante las últimas tres décadas, un considerable porcentaje de la fuerza laboral británica ha dejado la agricultura para integrarse en la industria; en el mismo período, se ha observado un incremento notable de la población económicamente activa en el sector de servicios.⁶⁸

Gobierno

El Reino Unido es una monarquía parlamentaria basada en una constitución no escrita que ha evolucionado a lo largo de siglos y comprende leyes estatutarias, derecho común basado en precedentes judiciales y la costumbre. El soberano británico es el jefe del ejecutivo, parte integral del legislativo, jefe del poder judicial, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Corona, máxima autoridad de la Iglesia de Inglaterra y jefe de Estado de 15 países de la Commonwealth. La monarquía es hereditaria.⁶⁹

⁶⁶ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998.

⁶⁷ *Idem*.

⁶⁸ Ver cuadro 4

⁶⁹ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998.

Partidos Políticos

El partido político mayoritario forma el gobierno, y el segundo partido es oficialmente reconocido como la leal oposición de su majestad. Desde el final de la I Guerra Mundial, el Partido Conservador y el Partido Laborista han dominado la escena política. El sufragio es universal a partir de los 18 años.⁷⁰

Educación

La educación obligatoria comienza a los 5 años de edad en Gran Bretaña y a los 4 en Irlanda del Norte y se prolonga hasta los 16, el 65% de los alumnos continúa sus estudios. A principios de la década de 1990 había más de 9,16 millones de alumnos escolarizados. Las universidades británicas son completamente autónomas y tienen garantizada la independencia académica. A finales de 1994 existían 90 universidades.⁷¹

Cultura

La riqueza de la herencia y la tradición cultural británica es el principal motivo de la llegada de más de 19 millones de visitantes extranjeros cada año atraídos por los numerosos teatros, museos, pinacotecas y edificios históricos de todo el Reino Unido, al igual que las abundantes exposiciones artísticas. Londres posee la mayor concentración de teatros, orquestas y pinacotecas y también es la principal sede de los medios de comunicación, de prensa y radiodifusión, de las industrias discográficas, cinematográficas, editoriales y de la moda.⁷²

Salud y Bienestar Social

El Servicio de Salud Nacional (SSN) proporciona cuidados sanitarios a la vasta mayoría de ciudadanos británicos. Creado en 1948, el SSN se financia mediante los impuestos generales; los

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Idem.*

⁷² *Idem.*

pagos del seguro nacional contribuyen con un 10% del costo total.⁷³

B. Francia

Población

En 1994 contaba con una población de 57.800.000 habitantes, y una densidad de población de 106 hab/km². Alrededor del 75% vive en núcleos urbanos.⁷⁴

Economía

Francia es la quinta potencia económica y el cuarto exportador mundial. Sus habitantes tienen uno de los niveles de vida más altos del planeta. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta 1958 el país asumió en prioridad su reconstrucción y la modernización de su aparato industrial. El Estado desempeñó un papel esencial: tomó el control de los grandes bancos, de las industrias carboníferas, de la distribución del gas, y de la electricidad, así como de una parte de la industria, nacionalizando empresas como la Renault, la más importante en su ramo en el país.⁷⁵ El Estado, además, se convirtió en el principal accionista de las industrias automovilísticas, electrónicas y aeronáuticas, así como en el promotor de la explotación de las reservas de crudo y gas natural. En 1981, el gobierno continuó el programa de nacionalización de industrias.⁷⁶

El Estado desempeña un papel económico importante en Francia, no sólo es el primer productor y el primer cliente, sino también el primer suministrador de empleo: la administración pública emplea alrededor de 2.160.000 personas. También es el primer transportista, el primer propietario de bienes raíces e inmuebles. El

⁷³ *Idem.*

⁷⁴ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation, "Francia".

⁷⁵ Cfr. La Documentation Française Ministère Des Affaires Etrangères, Servicio Regional de Información, Embajada de Francia en México, Francia, 1996, pág. 153.

⁷⁶ *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

Estado define de forma indicativa y no imperativa las grandes líneas de la política económica, controla numerosas empresas, en 1982 una ola de nacionalización tendió a modernizar el aparato productivo y a reestructurar las empresas. Colocó la cuarta parte de la industria y el 90% de los depósitos bancarios bajo su control.

La elección de un gobierno conservador, en 1986 condujo a la reducción del papel estatal en la economía, el Gobierno privatizó doce empresas. La vuelta al poder de esta misma mayoría en marzo de 1993 se ha visto acompañada por un nuevo programa de privatización que ha afectado a 21 grandes empresas industriales, bancos y compañías de seguros. Actualmente Francia sigue una clara política liberal. Sin embargo el Estado aún cuenta con 9 empresas entre las 100 primeras mundiales, lo que la sitúa después de Alemania (14) pero delante del Reino Unido (5).⁷⁷

La unificación de Europa ha influido profundamente en la economía francesa. La aplicación del principio de la libre circulación de personas, mercancías, servicios y capitales, desarrollada en 1993 en el marco del mercado único, ha abierto a las empresas francesas un espacio de intercambio que incluye a 348 millones de consumidores. La pertenencia a la Comunidad Económica Europea (CEE) ha dinamizado el conjunto de la economía, sobre todo la agricultura, la industria, los transportes y también los servicios en el sector financiero.⁷⁸

Entre los logros conseguidos por Francia, figura una inflación controlada. Ello es el resultado de un largo consenso y de una política continua de estabilidad de los precios llevada a cabo desde hace más de diez años por los sucesivos Gobiernos, sin que las alternancias políticas lo hayan modificado.⁷⁹ En 1997 el Producto Interno Bruto (PIB) de Francia fue de 1.392,5 miles de millones de dólares.⁸⁰

⁷⁷ La Documentation Française Ministère Des Affaires Etrangères, *Op. cit.* pp. 156-159.

⁷⁸ *Ibidem*, pp. 154 y 155.

⁷⁹ *Ibidem*, pp. 153-159.

⁸⁰ Ver cuadro 2.

Agricultura y Ganadería

Aproximadamente el 35% de la superficie total de Francia es cultivable. Francia e Italia son los mayores productores mundiales de vino; la producción francesa en 1995 fue de 55.580.000 hectolitros. La producción anual de las principales cosechas en 1994, alcanzó 86 millones de toneladas. En 1994, la ganadería francesa contaba con 376 millones de cabezas de ganado y con más de 200 millones de aves de corral.⁸¹

Industria

Las industrias de Francia son comparables en volumen, variedad y calidad de producción a las de otros países de Europa occidental, su producción fundamentalmente consiste en la fabricación de vehículos, acero en bruto, textil e hilado; existen además, refinerías, transformadoras de alimentos, destilerías y fábricas de artículos especializados. Entre las más recientes ramas de la industria francesa, reconocidas internacionalmente por su calidad, se encuentran las de: perfumes, guantes, encajes, sombreros, ropa femenina, tapices, chales, relojes, porcelana, cristalería, cerámica, mobiliario y otros muchos artículos de lujo.⁸² La industria aportó el 26% del PIB francés en 1996.

Comercio

Francia se ha caracterizado por el predominio del pequeño comercio, aunque en la actualidad hay una tendencia al crecimiento de las grandes superficies comerciales. Francia es una de las mayores potencias mercantiles del mundo y su comercio exterior engloba una amplia variedad de artículos. En 1994, las importaciones supusieron unos 211.912 millones de dólares y las exportaciones 217.234 millones. La apertura comercial de Francia es principalmente hacia los países integrantes de la Comunidad Económica Europea; las

⁸¹ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

⁸² *Idem*.

exportaciones representan el 27% del PIB, cifra inferior a la de Alemania pero superior a la de Estados Unidos y Japón.⁸³

Trabajo

En 1994 la población activa francesa era de 25,4 millones. Aproximadamente el 20% de los trabajadores son miembros de sindicatos y alrededor de 1,6 millones pertenecen a la mayor organización francesa de trabajadores, de tendencia social-comunista. Un decreto gubernamental establece el salario mínimo, pero los convenios colectivos determinan la escala de sueldos. El gobierno administra programas de seguros a todo riesgo para los trabajadores.⁸⁴

Igual que en los demás países europeos, al modernizarse el sector terciario se crean menos empleos en la industria y ello se traduce en un aumento del paro, que en Francia en marzo de 1995 afectó a 3,3 millones de personas, lo que representó el 12,2% de la población activa (según el BIT, Oficina Internacional del Trabajo), este problema es enfrentado con un importante tratamiento social en forma de subsidios, seguros y solidaridad.⁸⁵

Durante el período de 1965 a 1987, un considerable porcentaje de la fuerza laboral francesa ha dejado la agricultura para integrarse en la industria; en el mismo período, se ha observado un incremento notable de la población económicamente activa en el sector de servicios.⁸⁶

Gobierno

El sistema gubernamental francés es el de una República presidencial, basada en la Constitución promulgada en octubre de 1958; este documento reduce el poder del Parlamento para destituir gabinetes y amplía la autoridad del presidente. El Poder Legislativo, lo constituye el Parlamento francés, el cual está integrado por dos cámaras y la Asamblea Nacional, la que posee

⁸³ *Idem.*

⁸⁴ *Idem.*

⁸⁵ Cfr. La Documentation Française Ministère Des Affaires Etrangères, *Op. cit.* p. 158.

⁸⁶ Ver cuadro 4.

la suprema autoridad legislativa. El Poder Judicial está integrado por tribunales locales, divididos en los llamados Tribunales de Instancia y Tribunales de Gran Instancia, que se encargan de pequeños casos criminales y civiles.⁸⁷

Partidos Políticos

Francia tiene una gran tradición democrática, con numerosas agrupaciones políticas, muchas de las cuales difieren sólo en matices teóricos de estrategia política. Sin embargo, los requerimientos legislativos de la V República han favorecido la fusión o la coalición de partidos políticos independientes. Cuatro grandes grupos, dos organizaciones de centro-derecha y dos partidos de izquierda, dominan el mundo político francés. El sufragio es universal a partir de los 18 años.⁸⁸

Educación

La obligatoriedad escolar en Francia es considerada hasta los 16 años. A finales de la década de 1980, unos 4,1 millones de alumnos asistían anualmente a 47.000 escuelas elementales, y alrededor de 5,4 millones de estudiantes se inscribieron en 11.200 escuelas secundarias. Por cuanto hace a la educación universitaria, cerca de 1,2 millones de estudiantes se registraron anualmente en las facultades e instituciones universitarias de Francia a finales de la década de 1980.⁸⁹

Cultura

La cultura francesa está íntimamente relacionada con el desarrollo cultural del mundo occidental, en particular en las áreas de las artes y de las letras. París ha sido considerado durante mucho tiempo como el centro de la cultura francesa. En el siglo XX, el cine francés asumió una posición importante en el mundo, particularmente en la década de 1960. Francia ha sido la cuna de

⁸⁷ Cfr.: *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

⁸⁸ *Idem*.

⁸⁹ *Idem*.

muchos pintores mundialmente famosos y de importantes movimientos pictóricos.⁹⁰

La mayoría de las capitales de provincia francesas tienen bibliotecas municipales y museos, pero la principal concentración de estas instalaciones se encuentra en París, entre sus principales bibliotecas destacan la Biblioteca Nacional de Francia, con más de nueve millones de volúmenes, y las bibliotecas universitarias de la ciudad.⁹¹

Salud y Bienestar Social

La seguridad social francesa cubre parcialmente los costos médicos, farmacéuticos y de hospitalización en la mayoría de los casos, y los costos completos de estos servicios para los grupos de bajos ingresos, desempleados y niños menores de diez años. También cubre otras prestaciones sociales, como asignaciones familiares, compensaciones laborales, beneficios por maternidad, pensiones de discapacidad y de jubilación. El plan obligatorio protege al 98% de la población total de Francia, aproximadamente.⁹²

C. España

Población

La población de España se compone de varios grupos lingüísticos que han mantenido una identidad cultural propia. La población en 1995 alcanzaba los 40.460.055 habitantes, con una densidad media de 80 hab/km². Como en otras partes del mundo, la población se ha ido haciendo cada vez más urbana y en la actualidad más del 75% de ella vive en ciudades y pueblos grandes.⁹³

⁹⁰ *Idem.*

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Idem.*

⁹³ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation, "España".

Economía

Una serie de planes de desarrollo, que se iniciaron en 1964, ayudaron a expandir la economía, pero a finales de la década de 1970 comenzó un período de recesión económica a causa de la subida de los precios del petróleo y el aumento de las importaciones. El 1 de enero de 1986 España ingresó como miembro de pleno derecho en la Unión Europea.⁹⁴ En 1997 el Producto Interno Bruto (PIB) de España fue de 532,0 miles de millones de dólares.⁹⁵

Agricultura y Ganadería

La agricultura fue tradicionalmente el soporte principal de la economía española. Los principales cultivos son: trigo, cebada, remolacha azucarera (betabel), maíz, patatas, centeno, avena, arroz, tomate y cebolla. El país tiene también extensos viñedos y huertos de cítricos y olivos. La ganadería, en especial la ovina y la caprina, tiene trascendencia económica. En 1993 la ganadería contaba con unos 24,8 millones de cabezas de ganado ovino, 18,3 millones de ganado porcino, 5,1 millones de ganado vacuno y 263.000 cabezas de ganado caballar.⁹⁶

Industria

Desde mediados de la década de 1950 el crecimiento industrial fue rápido y pronto alcanzó un mayor peso que la agricultura en la economía del país. En España se producen, entre otros, textiles, hierro, acero, vehículos de motor, productos químicos, confección, calzado, barcos, refino de petróleo y cemento. España es uno de los primeros productores mundiales de vino. La industria siderúrgica, produjo en 1992 alrededor de 12,7 millones de toneladas de acero bruto y 4,9 millones de toneladas de hierro.⁹⁷

⁹⁴ *Idem.*

⁹⁵ Ver cuadro 2.

⁹⁶ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

⁹⁷ *Idem.*

Comercio

En 1990, España importó productos por valor de 701.000 millones de dólares y sus exportaciones ascendieron a 443.000 millones de dólares. Entre las principales importaciones se encontraban combustibles minerales y lubricantes, maquinaria y equipos de transporte, petróleo crudo, productos manufacturados, alimentos, animales vivos y productos químicos. Los principales productos exportados fueron: maquinaria y equipos de transporte, alimentos y animales vivos, vehículos de motor, hierro y acero, textiles y artículos de confección.⁹⁸

Trabajo

En abril de 1997, dirigentes empresariales y sindicales, llegaron a un acuerdo de alcance nacional por el cual los primeros aceptaron un nuevo sistema de contratos de trabajo cuatrienales y renovables para quienes buscan su primer empleo y para quienes llevaban largo tiempo desempleados, mientras que los sindicalistas estuvieron de acuerdo en que se pagara una menor indemnización en caso de despido injustificado, con ello se pretendía que se fomentaran las oportunidades de empleo.⁹⁹

Durante el período de 1965 a 1987, un considerable porcentaje de la fuerza laboral española ha dejado la agricultura para integrarse en la industria; en el mismo período, se ha observado un incremento notable de la población económicamente activa en el sector de servicios.¹⁰⁰

Gobierno

El sistema gubernamental español a finales de 1970 sufrió una transformación, desde el régimen autoritario (1939-1975) de Francisco Franco a una monarquía parlamentaria bajo la Constitución de 1978. El Poder Ejecutivo del Estado Español está

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ Departamento de Información Económica y Social y de Análisis de Políticas *Op. cit.* p. 19.

¹⁰⁰ Ver cuadro 4.

en manos del presidente del gobierno, quien es elegido mediante el voto popular. El Poder Legislativo está constituido por un Parlamento bicameral formado por un Congreso de Diputados, y Senadores. El Poder Judicial está regido por el Consejo General del Poder Judicial, cuyo presidente es el del Tribunal Supremo de Justicia, el más alto del país, hay 17 tribunales superiores territoriales, uno en cada comunidad autónoma, 52 tribunales supremos provinciales y varios tribunales menores. El otro tribunal importante del país es el Tribunal Constitucional que controla el cumplimiento de la Constitución.¹⁰¹

Partidos Políticos

La participación política en España, de acuerdo con las elecciones generales de marzo de 1996, está protagonizada fundamentalmente por los dos grupos mayoritarios que son el Partido Popular, un partido conservador que había absorbido a los cristianodemócratas y a los liberales, y el Partido Socialista Obrero Español. El sufragio es universal a partir de los 18 años.¹⁰²

Educación

La educación elemental en España es gratuita y obligatoria para los niños entre los 6 y 16 años. En el curso escolar 1995/96, el número de alumnos matriculados en educación obligatoria era de 4.589.78, mientras que las 54 universidades con que cuenta el país tenían matriculados alrededor de 1.505.611.¹⁰³

Cultura

Respecto de la cultura española, cualquier consideración debe recalcar la importancia de la religión en la historia del país. Un reflejo de la influencia del catolicismo lo proporcionan los abundantes elementos místicos en el arte y la literatura de España, la larga lista de sus santos y el gran número de congregaciones y órdenes religiosas. No obstante, la Iglesia

¹⁰¹ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

¹⁰² *Idem*.

¹⁰³ *Idem*.

católica ha perdido influencia desde el restablecimiento de la democracia.¹⁰⁴

En el siglo XX la corriente literaria iniciada por la generación del 98 se apagó por un tiempo durante la Guerra Civil (1936-1939), cuando la mayoría de los intelectuales fueron silenciados u obligados a tomar el camino del exilio, pero recuperó su vigor después de la Segunda Guerra Mundial.¹⁰⁵

España cuenta con una rica tradición literaria, así como con abundantes e interesantes bibliotecas; la Biblioteca Nacional en Madrid, que fue fundada en 1712 es la mayor de España, contiene más de 4 millones de volúmenes. Las colecciones más especiales de la biblioteca son libros antiguos y raros (en ocasiones ejemplares únicos), mapas, grabados y la sala de Cervantes, dedicada a los escritos del gran novelista español. La biblioteca del Palacio Real (1760) de Madrid conserva muchas ediciones del siglo XVI, así como colecciones de manuscritos, grabados y música. Una de las bibliotecas más completas de España es la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, que contiene más de 800.000 volúmenes y más de 270.000 folletos. La biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo El Escorial, es conocida por su colección de libros antiguos y raros; entre ellos destaca la mejor colección del mundo de libros antiguos en árabe. Los Archivos y Biblioteca del Cabildo de la catedral de Toledo son famosos por su colección de unos 3.000 manuscritos de los siglos VIII y IX y más de 10.000 documentos del siglo XI. Una de las mayores colecciones de arte del mundo se encuentra en el Museo Nacional de Pintura y Escultura, conocido como Museo del Prado.¹⁰⁶

Salud y Bienestar Social

En relación con el tema de la salud y el bienestar social, desde 1949 España mantiene un sistema de pensiones de jubilación y prestaciones por enfermedad y maternidad sufragados por un

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ *Idem.*

¹⁰⁶ *Idem.*

fondo derivado de recaudaciones a patronos y empleados que prevé, además, el apoyo a los grupos más necesitados, garantiza el subsidio de desempleo y cubre las necesidades sanitarias de toda la población. En 1994 España contaba con unos 162.800 médicos y unas 169.128 camas de hospital.¹⁰⁷

D. Alemania

Población

En 1993, Alemania contaba con una población de 80.767.591 de habitantes. La densidad de población era de 226 hab/km². Más del 86% de la población vive en lugares que superan los 2.000 habitantes.¹⁰⁸

Economía

Desde la reunificación alemana, el ingente gasto público y el incremento de la productividad determinaron una gran expansión de la producción en la parte oriental del país e hicieron aumentar el crecimiento económico del conjunto de Alemania. Estos estímulos regionales están perdiendo importancia y el crecimiento en la parte oriental del país se aproxima cada vez más, al menor nivel de la parte occidental.¹⁰⁹

En este rubro, la República Federal de Alemania, ocupa actualmente el segundo lugar en la escala mundial, es uno de los países que presenta un mayor grado de integración en la economía mundial y una mayor dependencia del comercio exterior. Como otros países industrializados enfrenta la ardua tarea de adecuar la actividad económica a las condiciones de la globalización y reducir al mismo tiempo el elevado índice de desempleo. Uno de los grandes retos nacionales es la superación de la brecha que todavía existe entre los antiguos y los nuevos

¹⁰⁷ *Idem.*

¹⁰⁸ *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99.* © 1993-1998 Microsoft Corporation, "Alemania".

¹⁰⁹ Departamento de Información Económica y Social y de Análisis de Políticas. *Op. cit.* p. 15.

Estados Federados en el ámbito económico y social. En 1997, el Producto Interno Bruto (PIB) de Alemania fue de 2.092,3 miles de millones de dólares.

Agricultura y Ganadería

La agricultura tiene un papel poco relevante en la economía alemana, pues el país importa casi un tercio de su consumo de alimentos. Las explotaciones agrícolas en Alemania son bastante pequeñas, aunque también se cría ganado vacuno, ovino, porcino y aves de corral.¹¹⁰

Industria

Alemania, se cuenta entre los principales países industrializados; atendiendo a las cifras del comercio exterior, ocupa incluso la segunda posición. Coopera en el grupo de los siete grandes países industrializados occidentales (el llamado G7). El retorno al círculo de las principales naciones industrializadas tras los estragos de la Segunda Guerra Mundial no se debe ni a riqueza en recursos naturales ni a reservas de capital; Alemania se lo debe sobre todo al esfuerzo de sus ciudadanos. La formación y laboriosidad, la competencia y creatividad de la ciudadanía y el gran margen de actuación que deja la economía social de mercado a los ciudadanos industriosos son factores importantes para el rendimiento económico de este país.

El sector industrial domina la economía de Alemania y produce una gran variedad de artículos. Alemania es un gran país comercial. En abril de 1994, el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) situaba a Alemania como uno de los principales países exportadores durante 1993. Desde comienzos de la década de 1950 hasta la de 1980, Alemania obtuvo un mayor beneficio de las ventas por exportación de lo que gastaba en importación.¹¹¹

¹¹⁰ *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

¹¹¹ *Idem*.

Comercio

Alemania aboga por el libre comercio internacional y rechaza toda forma de proteccionismo, ya que exporta una tercera parte de su producto nacional bruto y por lo mismo depende de la existencia de mercados abiertos. Para la economía alemana es de vital importancia desarrollar el Mercado Único Europeo y, por lo que respecta a la actividad comercial fuera de la Unión Europea, mantener los mercados existentes y abrirse paso en otros nuevos. El rumbo económico interno, basado en los principios de la economía de mercado, tiene su corolario exterior en la firme defensa de los mercados abiertos y del libre comercio internacional.¹¹²

Trabajo

Entre 1950 y 1992 la población activa aumentó en los antiguos Estados Federados de 21,2 millones a 29,5 millones de personas. A partir de ahí, y hasta finales de 1997 disminuyó a 27,9 millones. En 1998, se registró un leve aumento. En los nuevos Estados Federados el empleo disminuyó entre 1989 y 1993 en cerca de 3,5 millones de personas, situándose en 6,2 millones, como consecuencia de la transformación de su economía. A principios de 1994 esta drástica disminución del número de puestos de trabajo experimentó en principio una inflexión.¹¹³

El objetivo supremo del Gobierno Federal, es la reducción del desempleo, que en 1998 afectó a una media de 4,4 millones de personas. La reducción del desempleo es la clave para resolver los problemas económicos, financieros y sociales de Alemania. Con este propósito el Gobierno Federal moviliza a todas las fuerzas sociales y adopta, a través del llamado Pacto para el Empleo y la Formación Profesional, medidas concretas en colaboración con los sindicatos y las empresas, que asumen conjuntamente la responsabilidad de una política de negociación

¹¹² Cfr. Departamento de Información Económica y Social y de Análisis de Políticas. *Op. cit.* p. 59.

¹¹³ Cfr. Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal de Alemania. *La actualidad de Alemania, 1999*, pp. 267 y 269.

colectiva orientada al empleo y a una organización de trabajo que responda simultáneamente a las necesidades de las empresas, en cuanto a la flexibilización de las disponibilidades de mano de obra y a la reivindicación de los trabajadores de poder distribuir mejor las jornadas laborales y gozar por tanto de una mayor calidad de vida.¹¹⁴

Según información del Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal de Alemania, los cinco decenios transcurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial han traído consigo un incremento del bienestar en la historia de Alemania. Gracias a la economía social de mercado, la sociedad arruinada de la posguerra se ha convertido en uno de los países más prósperos del mundo, con un grado de bienestar repartido entre todos los estratos de la población. Aproximadamente la mitad de los trabajadores tiene una casa o vivienda en propiedad. También en Alemania oriental el nivel de vida se está aproximando al estándar occidental pocos años después de la unificación. El 1% de la agricultura y el 72% de los servicios, contribuyeron al PIB de Alemania en 1996.¹¹⁵

La fuerza laboral en Alemania durante el período de 1965-1987 se distribuyó de la siguiente manera: en 1965 el 11.0% se empleaba en la agricultura, para 1987 en este rubro solamente era el 4.8%. En 1965 la industria alemana concentraba al 48.0% de la fuerza laboral, para 1987 en esta actividad se empleaba el 31.7%. En 1965 el 41.0% de la fuerza laboral se dedicaba a los servicios, para 1987, este porcentaje se incrementó a 63.5%.¹¹⁶

En 1991, la mano de obra en Alemania estaba formada por 40,09 millones de personas. En el pasado, Alemania Occidental había tenido tasas muy bajas de desempleo, mientras que en Alemania Oriental el sistema comunista desarrollaba una política de pleno empleo; sin embargo, en 1993, la tasa de desempleo alcanzó casi el 9% en toda la nación, y era más alta en la zona oriental.¹¹⁷

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 251.

¹¹⁵ Ver cuadro 2.

¹¹⁶ Ver cuadro 4.

¹¹⁷ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

En Alemania se ha iniciado un proceso político de reforma del sistema tributario y de la asistencia social, en el marco de lo dispuesto en marzo de 1997 por la Comisión Europea, la cual aprobó un plan para reducir las contribuciones a la seguridad social de las empresas que empleen trabajadores manuales. Se pretende que con esa reducción de las contribuciones se estimule a los empresarios a contratar trabajadores manuales y así reducir el desempleo. El crecimiento previsto en la segunda mitad de la última década de este siglo en Alemania se consideró débil para reducir el desempleo, que durante 1997 y 1998, se mantendría en los niveles más altos de la posguerra.¹¹⁸

Gobierno

Alemania se gobierna bajo una Ley Fundamental promulgada el 23 de mayo de 1949 para la antigua RFA (Alemania Occidental), que ha sido enmendada en varias ocasiones y que califica al país como un Estado federal democrático fundamentado en la justicia social, permitiendo un mayor nivel de autoridad de los gobiernos de los estados federados. Con la unificación del país el 3 de octubre de 1990, la Ley Fundamental de la RFA se amplió para comprender el nuevo Estado.¹¹⁹

Según la Ley Fundamental, el jefe del Estado de Alemania es el presidente federal, que resulta elegido para un período de cinco años por una convención formada por miembros del *Bundestag* (la cámara baja del Parlamento) más un número igual de personas elegidas por los parlamentos regionales. El Poder Legislativo lo constituye el Parlamento que consta de dos cámaras; el *Bundestag*, o cámara baja, y el *Bundesrat*, o consejo federal, las cuales fueron ampliados en 1990 para incorporar a los diputados de Alemania Oriental. El Poder Judicial según la Ley Fundamental está representado por el Tribunal Constitucional Federal, que es el intérprete final de la Ley Fundamental en todos los litigios. Existen otros seis importantes tribunales nacionales: el Tribunal Federal de

¹¹⁸ Cfr. Departamento de Información Económica y Social y de Análisis de Políticas, *Op. cit.* pp. 15 y 19.

¹¹⁹ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

Justicia, el Tribunal Federal Administrativo, el Tribunal Financiero Federal, el Tribunal Federal de Trabajo, el Tribunal Federal de Asuntos Sociales y el Tribunal Federal de Patentes. Cada Estado Federado tiene una serie de tribunales encabezados por un Tribunal Superior del Estado.¹²⁰

Partidos Políticos

Tras las elecciones generales para el *Bundestag*, unificado en 1990, los tres principales partidos políticos, por orden de representación, son la Unión Demócrata Cristiana, el Partido Socialdemócrata de Alemania y el Partido Democrático Liberal.¹²¹ El sufragio es universal a partir de los 18 años.

Educación

La enseñanza en Alemania es obligatoria y gratuita para la población entre 6 y 18 años. Aunque los gobiernos de los Estados Federados controlan la educación, un sistema de coordinación nacional asegura que los requisitos del sistema escolar sean los mismos en todo el país. Casi todos los adultos en Alemania saben leer y escribir. Alemania ha sido muy conocida por la calidad de sus instituciones educativas, particularmente sus universidades; Alemania también tiene numerosas instituciones de formación del profesorado, escuelas de bellas artes, música, cinematografía y escuelas de teología.¹²²

Cultura

A diferencia de la vida cultural inglesa y francesa, que se centra en las ciudades de Londres y París, la vida cultural alemana ha florecido tradicionalmente en muchas ciudades. Durante siglos, las ciudades fueron las capitales de los Estados alemanes independientes, cuyos gobernantes fomentaban el arte, la música, el teatro y el saber como manifestaciones de su poder. Berlín fue la capital política y cultural de la nación unificada desde 1871

¹²⁰ *Idem.*

¹²¹ *Idem.*

¹²² *Idem.*

hasta 1945, y desde 1990 lo es de nuevo. Alemania tiene unos 1.200 museos, 400 bibliotecas importantes, 60 salas de ópera, 300 teatros y más de 150 orquestas destacadas. Estas instituciones reciben grandes subvenciones de sus respectivas ciudades o estados, que continúan la tradición principesca de apoyo a las artes. Las ayudas gubernamentales posibilitan que muchas personas encuentren empleo en actividades culturales, lo que proporciona su difusión y desarrollo para toda la población de la región, sin que exista un control gubernamental.¹²³

Salud y Bienestar Social

Alemania cuenta con un amplio sistema de seguridad social, que cubre los casos de enfermedad y accidentes, a los jubilados, discapacitados y desempleados. Las contribuciones obligatorias de los empresarios y empleados, más las aportaciones federales, financian el sistema. En 1991, había unas 671.400 camas de hospital y 244.200 médicos.¹²⁴

E. Japón

Población

En Japón más de los tres cuartos de la población vive en áreas metropolitanas. en 1993 el país tenía una población de 124.711.551 habitantes y su densidad poblacional era de 330 hab/km².¹²⁵

Economía

La economía del Japón, es un floreciente complejo de industria, comercio, finanzas, agricultura y todos los demás elementos de una estructura económica moderna. La economía de la nación, se encuentra en una avanzada etapa de industrialización con el auxilio de un contingente masivo de información y redes de

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ *Idem.*

¹²⁵ Cfr. *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99*. © 1993-1998 Microsoft Corporation, "Japón".